

Núm. 9.

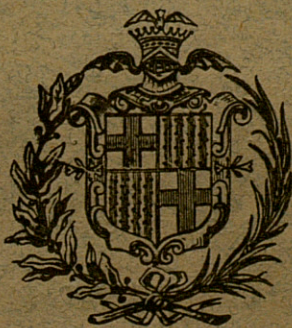
Año VII.

# GACETA SANITARIA

DE

## BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



SEPTIEMBRE 1895

REDACCION Y ADMINISTRACION

CASAS CONSISTORIALES



# CONSEJO DE REDACCION

---

**DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).**

## REDACTORES

Dr. Comenge (D. Luis).	Dr. Nogués (D. Francisco de A.)
» Espadaler (D. Quirico).	» Pi y Gibert (D. Augusto).
» Grau (D. Rosendo de).	» Ribas y Perdigó (D. Juan).
» Jaques (D. Eugenio) Administrador	» Ronquillo (D. Carlos).

**Dr. Elías de Molíns (D. Ramón).** Secretario de la Redacción.

---

## CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

---

<i>España y Portugal.</i> . . . . .	5	ptas. año.
<i>Extranjero.</i> . . . . .	7'50	» »
<i>Ultramar.</i> . . . . .	10	» »

## PAGO ANTICIPADO

---

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.

---



GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS

# MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

## CÁPSULAS DE SANDALO

mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 rs.

**Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados.**  
**Advertiendo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.**

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado. . . . .	10	Eter sulfúrico. . . . .	8
Aceite de hígado de bacalao puro. . . . .	10	Eucaliptol. . . . .	10
Aceite de hígado de bacalao creosotado. . . . .	12	Eucaliptol iodoformo y creosota. . . . .	12
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso. . . . .	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol. . . . .	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iodado. . . . .	12	Hemoglobina soluble. . . . .	12
Aceite de enebro. . . . .	8	Extracto de cubebas. . . . .	12
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolu y Creosota. . . . .	10	Extracto de helecho macho. . . . .	14
Aceite mineral de Gabián. . . . .	9	Extracto de hojas de matico. . . . .	10
Aloes sucoitrino. . . . .	8	Extracto de ratania y matico. . . . .	10
Aptol. . . . .	8	Febrifugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol. . . . .	10
Bálsamo peruviano. . . . .	10	Fosfato de cal y de hierro. . . . .	10
Bisulfato de quinina. . . . .	8	Gomo-resina asafétida. . . . .	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico. . . . .	8	Guayacol. . . . .	10
Brea, Bálsamo de Tolu y Creosota. . . . .	10	Guayacol iodoformo. . . . .	12
Brea, vegetal. . . . .	8	Hierro reducido por el hidrógeno. . . . .	9
Bromuro de alcanfor. . . . .	10	Hipnono. . . . .	10
Cromuro de quinina. . . . .	9	Ioduro de azufre soluble. . . . .	10
Cloroformo puro. . . . .	8	Iodoformo. . . . .	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, paulinia y belladona. . . . .	12	Lactato de hierro y manganeso. . . . .	10
Copaiba puro de Maracaibo. . . . .	12	Mirtol. . . . .	10
Copaiba y esencia de sandalo. . . . .	20	Morrhuol. . . . .	10
Copaiba, esencia de sandalo y cubebas. . . . .	20	Morrhuol creosotado. . . . .	14
Copaiba, esencia de sandalo y hierro. . . . .	20	Morrhuolhiposfosfitos y cuasina. . . . .	6
Copaiba y cubebas. . . . .	16	Morrhuol, fosfato de cal y cuasina. . . . .	14
Copaiba, cubebas y hierro. . . . .	16	Morrhuol iodo ferruginoso. . . . .	14
Copaiba y brea vegetal. . . . .	14	Monosulfuro de sodio. . . . .	10
Copaiba y matico. . . . .	16	Pectorales de Tolu, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeína. . . . .	8
Copaibito de sosa y brea. . . . .	16	Pepsina y diastasa. . . . .	12
Creosota de Haya. . . . .	12	Pepsina y pancreatina. . . . .	12
Ergotina Bonjean. . . . .	8	Pepsina pancreatina y diastasa. . . . .	12
Esencia de eucaliptus. . . . .	10	Peptona de carne. . . . .	10
Esencia de copaiba. . . . .	12	Quina y hierro. . . . .	10
Esencia de trementina bi-rectificada. . . . .	8	Sulfuro de carbono. . . . .	8
Esencia de cubebas. . . . .	16	Sulfuro de carbono y iodoformo. . . . .	12
Esencia de matico. . . . .	20	Sulfato de quinina. . . . .	8
Esencia de sandalo puro. . . . .	14	Terpinol. . . . .	10
Etelorado de asafétida. . . . .	10	Tenicidas (extr.º de kouso y helecho macho). . . . .	20
Eter amílico valerianico. . . . .	10	Trementina de Venecia. . . . .	8
		Valerianato de quinina. . . . .	9

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

## CANDELILLAS DEL DR. PIZÁ

Para la curación de las enfermedades de la uretra: de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc. 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

**Ventas al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZÁ, Plazas del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA,**



# ENCICLOPEDIA DE TERAPÉUTICA ESPECIAL

## DE LAS

# ENFERMEDADES INTERNAS

publicada bajo la dirección de los catedráticos

### PENZOLDT y STINTZING

con la colaboración de

sesenta y ocho profesores de las Universidades alemanas, austriacas, italianas y suizas,  
y, en castellano bajo la dirección de

### D. Rafael Ulecia y Cardona

con la colaboración de distinguidos profesores.

**ÍNDICE DEL TOMO PRIMERO:** (Formará un grueso volumen de más de 700 páginas).—**Profilaxia general de las Enfermedades infecciosas** por el profesor Gartner; traducción del Dr. D. Rafael del Valle.—**Inoculaciones preventivas y otras reglas profilácticas especiales**, por el prof. Buchner; trad. por D. Miguel Gayarre.—**Tratamiento general de las Enfermedades infecciosas**, por el profesor Ziemssen; trad. por D. Manuel González Tánago.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas con manifestación cutánea predominante** (*sarampión, varicela, alfombrilla, escarlatina y erisipela fácil; viruela y vacuna*), por los profs. Vierordt y L. Pfeiffer; traducido por D. Rafael del Valle.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas agudas, con asiento preferente en la parte superior de las vías respiratoria y digestiva** (*Difteria, tos ferina y parotiditis*), por prof. Ganghofner; trad. por D. Francisco de la Riva.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas agudas con participación preferente del intestino**. (*Cólera asiático, diarrea epidémica y disenteria*), por los profs. Rumpf y Kartulis; trad. per don Francisco de la Riva.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas agudas en las que prevalece la infección general**. (*Tifus abdominal, enfermedad de Weil, tifus exantemático, fiebre recurrente, gripe, dengue, peste, tuberculosis miliar generalizada, septicemia, septicemia puerperal, y fiebre amarilla*), por los profs. Ziemssen, Frommel y Cochran; trad. por D. Manuel González Tánago.—**Tratamiento de las Enfermedades palúdicas**, por el prof. Maragliano; trad. por D. Isidoro de Miguel y Viguri.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas de curso principalmente crónico**. (*Lepra*), por el prof. Danielssen; trad. por D. Francisco Murillo.—**Tratamiento de las Enfermedades infecciosas de origen animal**. (*Carbunelo, muermo, estomatitis aftosa epidémica, actinomicosis, rabia, triquinosis*), por los profs. Garré, Babes y Merckel; trad. por D. Rafael del Valle.—**Tratamiento de las afecciones auditivas y visuales que se presentan en las Enfermedades infecciosas**, por los profs. Burkner y Eversbuch; traducción por D. Rafael del Valle.—**Tratamiento de la difteria con suero curativo**, por el prof. Ganghofner; trad. por D. Rafael del Valle.

Esta importantísima obra, cuya adquisición recomendamos, constará de **SEIS** voluminosos tomos, y estará terminada á la mayor brevedad posible. Se publica por cuadernos de **160** páginas, en magnífico papel satinado y con grabados intercalados en el texto.

Precio de cada cuaderno: **3** ptas. — Se ha publicado el cuaderno **1.º** — Los pedidos, acompañados del importe, á la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS, Preciados, 33, Madrid.



# CIDRÉLICA

*Licor superfino, superior á todos los conocidos.—Ambrosia riquísima, de sabor agradable.—Remedio seguro para las digestiones pesadas.—Tónico poderoso y estimulante saludable*

Los médicos más eminentes aconsejan el uso de este licor, una copita después de cada comida, para los gases del estómago é intestinos, para la digestión laboriosa y para la debilidad general.

DE VENTA EN TODOS LOS COLMADOS Y CAFÉS

Depósito general.—En Casa del Autor D. FRANCISCO FORTUNY  
Calle de la Princesa, 55, tienda.—BARCELONA

## HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ.

**CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE**

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

## Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ  
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA  
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO  
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta  
Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—Barcelona  
y principales farmacias



# ELIXIR POLIBROMURADO BERTRAN

---

Este preparado ha merecido desde su aparición la confianza de los más eminentes facultativos de España, y en términos tan satisfactorios han manifestado el éxito obtenido, que es considerado en el estado actual de la ciencia, como el mejor y único para curar radicalmente las

## ENFERMEDADES NERVIOSAS

*epilepsia, corea, histerismo, enfermedades cerebrales ó mentales, neuralgias rebeldes, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, temblores, espasmos, desvanecimientos, etc., etc.* En los casos más rebeldes atenúa, disminuye y suprime los estremecimientos y sobresaltos nerviosos. —Cada cucharada grande de las de sopa contiene exactamente 3 gramos de bromuros de indiscutible pureza. Su empleo no produce nunca accidentes cerebrales ni erupciones en la piel, que acompañan casi siempre al uso continuado del bromuro potásico.

### VÉNDESE AL POR MAYOR

**Barcelona:** Farmacia del autor, Plaza Junqueras, 2.—**Madrid:** Farmacia Passapera, Fuencarral, 110.—**Valencia:** Dr. Costas; Sombrerería, 5.—**Palma:** Dr. Valenzuela; Plaza de la Cuartera. 2.—**Sevilla:** Dr. Espinar; Feria, 138.—**Zaragoza:** Ríos hermanos. Coso, 33.





# Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTIFICA MENSUAL

## SUMARIO

**Estado sanitario de Barcelona:** mes de Agosto de 1895, por el Dr. Lloréns.—**Sección Científica:** Enfermedad fin de siglo: Sintomatología del nervosismo; Higiene del nervosismo; Higiene de los sentidos, por D. Ignacio de Lloréns.—**Cartas al Decano sobre Estadística Médica,** por el Dr. Carlos Ronquillo.—**La suero-terapia en la sífilis,** por el Dr. Paul Raymond, por el Dr. P. Giralt.—**Sección bibliográfica:** Memoria estadística de las operaciones verificadas en el Quirofano de la Facultad de Medicina de la Universidad central desde Octubre de 1891 a Junio de 1895, por D. Leonoldo Pombo, por D. Ramon Elias de Molins.—**Revista general de Medicina y Cirugía,** por el Dr. P. Giralt.—**Fórmulas.**—**Sección oficial:** Ministerio de la guerra. Convocatoria á oposiciones para plazas de oficiales médicos segundos del cuerpo de sanidad militar.—**Beneficencia:** Cuerpo médico municipal de Barcelona.—**Sección 1.ª Asistencia Médica:** Servicios prestados durante el mes de Agosto de 1895, por el Dr. P. Giralt.—**Sección 3.ª Laboratorio Microbiológico:** Servicios prestados durante el mes de Agosto de 1895.—**Demografía Médica:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo médico municipal durante el mes de Agosto de 1895.—**Sección 2.ª Instituto de Higiene Urbana.**—**Nota demográfica mensual de Barcelona,** Julio de 1895.—**Servicios de desinfección,** practicados durante el mes de Agosto de 1895.—**Publicaciones recibidas.**—**Anuncios.**

## ESTADO SANITARIO DE BARCELONA Agosto de 1895.

Total general de nacimientos. . . . . 589 } Diferencia en más, 92.  
» » de defunciones. . . . . 497 }

*Estado comparativo entre las defunciones ocurridas en el mes de Agosto de 1895 e igual periodo de 1894.*

Total general de defunciones en Agosto de 1895, 497 } Diferencia en menos, 64  
» » » » 1894. 561 }

### Enfermedades reinantes.

Las enfermedades del aparato digestivo han ocasionado. . . . .	81 defunciones.
Las del aparato cerebro espinal. . . . .	95 »
Las distrofías constitucionales. . . . .	22 »
Aparato respiratorio. . . . .	41 »
Circulatorio. . . . .	50 »
Enfermedades comunes. . . . .	61 »
Cancerosas. . . . .	8 »
Aparato urinario. . . . .	7 »
Locomotor. . . . .	2 »
Mentales. . . . .	0 »
Alcoholismo. . . . .	0 »
Por accidentes. . . . .	0 »
Entre las infecciosas, la difteria. . . . .	6 »
Tifoideas. . . . .	18 »
Coqueluche. . . . .	1 »
Viruela. . . . .	8 »
Sarampión. . . . .	5 »
Puerperales. . . . .	8 »
Escarlatina. . . . .	0 »
Sífilis. . . . .	1 »
Carbunco. . . . .	0 »
Otras infecciosas. . . . .	83 »

Mortalidad general en Julio último 614 } Diferencia en menos, 117.  
» » Agosto » 497 }

IGNACIO DE LLORÉNS.



## SECCIÓN CIENTÍFICA

## ENFERMEDAD FIN DE SIGLO

POR

Ignacio de Lloréns.

*(Continuación)*

## SINTOMATOLOGÍA DEL NERVOSISMO

Nos limitaremos, en este capítulo, á una sucinta exposición de los accidentes nerviosos generales que bajo vagas denominaciones apellidan los autores, *caquexia nerviosa*, *neuropatía proteiforme*, *agotamiento nervioso*, *neurospasnia*, *neuronemia*, etc., etc., y que nosotros apellidaremos *nervosismo*, por entender por este nombre un desarreglo del sistema nervioso sin forma protopática y caracterizado por síntomas aislados de las diferentes afecciones nerviosas especiales.

Las neuralgias, la corea, la epilepsia, la parálisis agitante, las locuras y otras entidades patológicas parecidas, deben ser tratadas en trabajos especiales.

Debilidad y excitabilidad, hé aquí la nota dominante del nervosismo.

Mezcla extraña de sobreexcitación y decaimiento, de apatía y sufrimiento, de exaltación y depresión, de indiferencia y sensiblería, de espasmo y relajación, de excitación moral y abatimiento, de vivacidad y pereza, son los principales caracteres que distinguen al exagerado nervioso.

Los vértigos, la emicránea, la sensación de pesadez unas veces y otras de vacuidad, el insomnio, sueños extravagantes y penosos, son los síntomas que caracterizan la cabeza del neurótico.

La médula se hace sentir por las raquialgias lumbares, dolores en la espalda y riñones. Los movimientos son bruscos, descompuestos, enérgicos, desproporcionados á la musculatura del individuo.

Los sentidos, por su parte, presentan anomalías sin cuento. La vista se turba, hay con frecuencia discromatopsia, fotofobia, ilusiones y hasta alucinaciones visuales, sin lesión alguna material en los órganos.

El oído es asiento de percepciones molestas, dolorosas, insufribles, siendo puramente subjetivas estas sensaciones.



El gusto presenta diversas perversiones lo mismo que el olfato, lo cual origina los trastornos digestivos tan frecuentes en el nervosismo.

La piel, de color amarillo pálido, presenta hiperestesias tan exageradas, á veces, que basta un ligero soplo ó el más pequeño contacto para provocar atroces sufrimientos. En otras ocasiones hay anestias, y podemos atravesar la piel y hasta producir quemaduras sin que el neurótico acuse dolor alguno. Ni las anestias ni las hiperestesias son permanentes, sino fugaces y movibles, como la mayoría de los síntomas nerviosos.

Los órganos circulatorios se hallan en desequilibrio, existiendo á menudo palpitations de corazón, latidos arteriales exagerados, síncope, neuralgias del plexo cardíaco ó falsa angina de pecho.

La respiración vese asimismo modificada. Tan pronto acelerada como tardía, cualquiera emoción puede ocasionar espasmos respiratorios siempre alarmantes. La afonía, la tos nerviosa y la sofocación son frecuentes.

El estómago es sitio predilecto de molestias y dolores, pudiendo decir en tesis general, que la mayor parte de trastornos gástricos son de origen nervioso. El apetito, disminuído unas veces y pervertido otras, origina serios trastornos digestivos. La parálisis de las fibras musculares del estómago ocasiona el abultamiento de esta entraña por dilatación. El espasmo ó contractura del estómago, los vómitos nerviosos, y las gastralgias son peculiares al nervosismo lo mismo que al estreñimiento y la diarrea por parte de los intestinos.

Las visceralgias son tantas cuantas son las visceras debido á los trastornos de los centros nerviosos de la vida vegetativa, ó sea, del gran simpático.

Las funciones genésicas se perturban. En el hombre se observa unas veces impotencia, en otras excitación anormal. A menudo se presentan pérdidas seminales que aumentan el agotamiento nervioso. En la mujer se traducen los trastornos nerviosos de sus órganos sexuales por anomalías en la menstruación, que es frecuentemente dolorosa, por dolores uterinos, leucorrea, y en algunas ocasiones ligeras hemorragias.

El carácter del neurótico es desigual, excitable, concentrado ó expansivo, siempre en demasía. Tan pronto lacuaz como excesivamente callado, la versatilidad es lo que predomina en su conversación.

La sensibilidad moral siempre es exagerada, ya sea por depresión ó exaltación.



La inteligencia del neurótico se distingue por su vivacidad y falta de potencia. La memoria, la atención y la reflexión se oscurecen, lo que origina falta de coordinación en las ideas.

Todos estos trastornos nerviosos que acabamos de indicar, no constituyen entidad patológica determinada. Pero, exagerad mentalmente algunos síntomas, y obtendréis la *histeria*. Aislad y dad mayor tono á algunos de los caracteres descritos como propios del nervosismo y os encontraréis con las *neuropatías cerebro-gástrica*, ó *cerebro-cardíaca*. Colocad al niño nervioso en un clima frío y húmedo y parecerá la *corea*. Suponed al neurótico entregado á las intoxicaciones alcohólicas, especialmente los alcohólicos que llevan mezclas de aceites esenciales, y os hallaréis con la *epilepsia*. Si predominan algunos síntomas cerebro-medulares en los sujetos nerviosos de edad avanzada os hallaréis con la *parálisis agitante*. Llevad al último término los trastornos nerviosos cerebrales que sólo se hallan esbozados en el nervosismo, y os veréis frente las *psicopatías* y las *locuras* confirmadas, cuya diversidad de formas es grandísima.

El nervosismo tiene, pues, *algo* de todas las dolencias nerviosas, pero no llega á constituir una entidad neuropática especial. El nervosismo es la puerta de entrada de todas las enfermedades nerviosas, es el estado especial del organismo que predispone á sufrirlas, es campo abonado para el desarrollo de todas las dolencias neuropáticas.

El tipo nervioso es el que *siente* su cerebro, su médula y sus nervios.

#### HIGIENE DEL NERVOSISMO

El sistema nervioso preside el funcionalismo de los órganos todos de la vida. Qualesquiera modificación, cualquier trastorno de los centros nerviosos se traduce, inmediatamente, por perturbaciones patológicas.

Las sensaciones, la inteligencia y los movimientos, son, esencialmente, las grandes funciones nerviosas. Las excitaciones exageradas sensoriales, intelectuales y motrices dan lugar á una relajación, á un cansancio, á un agotamiento proporcional á aquéllas. Mientras la excitación no traspasa ciertos límites, mantiénese el equilibrio nervioso, pero si aquella es demasiado intensa, ó excesivamente repetida, ocasiona, necesariamente, la disminución de la resistencia nerviosa, dando origen al nervosismo.

Por lo tanto, la regla fundamental de la higiene de la dolencia



que nos ocupa, estriba en moderar la cantidad y calidad de las excitaciones funcionales del sistema nervioso.

#### HIGIENE DE LOS SENTIDOS

*Tacto.*—En tesis general debemos decir que los neuróticos deben huir de las excitaciones exageradas de los sentidos. Las personas nerviosas experimentan diversos trastornos en la sensibilidad táctil y cutánea, que la higiene puede evitar ó corregir, cuando no dependen de alguna lesión orgánica de los centros nerviosos. La anestesia, cuando no es histérica, puede corregirse mediante las reglas generales de higiene debidamente aplicadas á esta afección, cuyo objetivo es dar mayor tonicidad al organismo y por ende mayor resistencia al sistema nervioso.

La anestesia fué causa, en otros tiempos, de víctimas sin cuento. A las desgraciadas mujeres que, debidamente inspeccionadas se les hallaba alguna zona anestésica, eran llevadas á la hoguera y quemadas, por creerlas endemoniadas.

Las anestésias pueden ser generalizadas, limitadas, diseminadas, hemianestésicas y parciales. Todas estas formas se hallan esbozadas solamente en los sujetos nerviosos, pues, clínicamente, son propias de determinadas formas protopáticas.

La hiperestesia ó sensibilidad exagerada, es un fenómeno menos grave que el anterior, siendo frecuente en las víctimas del nervosismo. Créese de origen reumático, y por lo tanto, los sujetos que la sufren, deben evitar el frío y la humedad.

La hiperestesia puede convertirse en una verdadera dermalgia, pudiendo ser el dolor fijo ó seguir todo el tegumento.

La forma más común de la hiperestesia en los enfermos de nervosismo es el prurito, desazón, picor molestísimo, que se siente en la piel que rodea á los orificios naturales. El más frecuente, es el prurito del ano y el de los órganos genitales de la mujer, que causan la desesperación de los que la sufren. Generalmente, el herpetismo y artrismo, son la causa de estas molestias, coincidiendo el prurito anal ó vulvar con otros fenómenos nerviosos. La higiene aconseja para estas dolencias, todos los medios propios para activar las funciones de la piel, como los sudoríficos, baños calientes, acompañados del tratamiento terapéutico, para modificar ó curar las diátesis morbosas.

Estos trastornos de la sensibilidad táctil, dan lugar á modifica-



ciones del carácter del que los sufre, originando verdaderas aberraciones del sentido del tacto.

Conocemos á una señora que tiene horror á tocar moneda, por creer, que las monedas llevan en sí el contagio de muchas enfermedades. Si por imprevisión ó por cualquier azar, tropiezan sus manos con monedas de plata, oro ó cobre, vése presa de horrible ansiedad, de pavoroso miedo, acabando por tener alarmantes síncope.

Hay sujetos nerviosos que no pueden sufrir el contacto del terciopelo, de la seda, del vidrio, de las agujas y otros mil objetos diversos.

Estas aberraciones son propias, generalmente, de la gente acomodada, hijas de un exceso de emotividad, de entendimientos exentos de trabajo, de personas privadas de ejercicios físicos activos.

Procurando mayor cultivo de la inteligencia y mayor robustez del cuerpo, se logrará voluntad más enérgica y poderosa para dominar estos trastornos psicopáticos, hijos de la molicie y del *dolce far niente*.

A propósito de esto, recuerdo una pequeña anécdota que me contó un apreciable compañero mío, católico ultramontano. Visitaba á una señora muy devota que le pidió, en una ocasión, remedio contra la repugnancia invencible que le ocasionaba el contacto de la estola, que el sacerdote da á besar en ciertas ceremonias religiosas, repugnancia que le ocasionaba vómitos, y, en algunas ocasiones, hasta convulsiones. Mi compañero quedóse un momento perplejo, respondiendo luego: «Esta repugnancia véncese fácilmente *sabiendo bien el Credo y los Artículos de la fe*».

La señora comprendió perfectamente el cuentecillo y sanó de su excentricidad.

Es indudable que una buena moral, una religiosidad exenta de supersticiones, un trabajo moderado y constante, una conciencia exenta de remordimientos, son remedios eficaces para estos trastornos psicopáticos.

*Higiene del gusto y del olfato.*—Estos dos sentidos que se completan uno á otro, son los menos expuestos á grandes trastornos, pudiendo decir, de un modo general, que sus anomalías dan lugar, solamente, á ciertas idiosincrasias de poca importancia. La anosmia y hemianosmia, anestias del olfato, y la agensia y hemiagensia, anestias del gusto, son propias de la histeria; notándose á los simplemente afectos de nervosismo, manifestaciones muy ligeras de aquellos fenómenos.



Cosas que unos pueblos encuentran apetitosas, causan repugnancia á otros. Los chinos, por ejemplo, comen con fruición los nidos de las golondrinas, que, en nuestro país, causan asco.

En una misma familia, habrá individuos que les cause náuseas el queso, la leche y sus derivados, mientras á otros, les causa placer estos manjares. A unos les repugnan las verduras, y á otros las legumbres, etc., etc.

La moda influye mucho en estos apetitos y repugnancias.

Hay individuos nerviosos que después de alguna fatiga mental, véñse molestados por olores de putrefacción, y sabores asquerosos. Son fenómenos meramente subjetivos.

Todos sabemos que el aura epiléptica, se inicia, en muchas ocasiones, por un sabor desagradable que se siente en la boca. La histeria, la clorosis, el embarazo, provocan repugnancias inexplicables, y, simultáneamente, apetitos inusitados por substancias asquerosas.

Algunos hábitos profesionales hacen perder el gusto y el olor de determinadas substancias.

El abuso de los perfumes hállase en razón directa de la relajación de los individuos y de los pueblos. En la decadente Roma, se hacía grandísimo abuso de toda suerte de perfumes. En las orgías neronianas, los perfumes eran uno de los principales elementos de embriagadoras sensualidades.

Sabida es la perniciosa influencia del perfume de ciertas plantas y flores colocadas en las habitaciones destinadas á dormitorios, pudiendo dar lugar á accidentes graves, y hasta á la muerte. Los aceites esenciales que contienen algunos vegetales, pueden dar lugar á intoxicaciones mortales, contándose numerosos casos de muerte, debidos á aquellos.

La higiene debe aconsejar el uso moderado de los perfumes, y proscribirlos, terminantemente, en los sujetos excesivamente nerviosos. El mejor perfume es el que despide el cuerpo humano, debidamente limpio.

En nuestras mocedades y en nuestra tierra, los perfumes eran del exclusivo uso de las mujeres de las clases acomodadas, y, principalmente, de las mujeres de vida *non sancta*; pero, en nuestros días, el uso se ha hecho general en el sexo bello, y se ha propagado á muchos hombres, que, oliendo á violetas ó almizcle, causan lastimosa aversión. Déjese el hombre de estas pamplinas femeniles, y busque en el trabajo serio y honroso y en los ejerci-



cios físicos de agilidad y fuerza, los atractivos propios de su sexo varonil.

Abandónese el abuso de las inhalaciones de las llamadas sales inglesas, del éter y otras sustancias análogas, para evitar con ello mayores desequilibrios nerviosos.

Es menester, asimismo, vigilar y reprimir con cuidado los trastornos gustativos, pues, dan lugar á desarreglos digestivos, que aumentan el nervosismo. Téngase presente que el estómago del neurótico, ha de ser, siempre, un órgano sano, para que el individuo pueda nutrirse debidamente, y, con ello, evitar que el nervosismo adquiera formas patológicas graves.

Estos cuidados deben extremarse en los niños, procurando distraer su imaginación cuando presentan síntomas neuróticos, evitando toda clase de excitaciones exageradas, que, en el período evolutivo del desarrollo de sus sentidos, pudieran dejar huellas funestas.

*Higiene de la vista.*—La impresionabilidad de la vista se halla generalmente exagerada en los sujetos afectos de nervosismo, dando lugar á trastornos más ó menos graves de la sensibilidad visual.

Los neuróticos experimentan, comunmente, horror á la luz, sufren fotofobia. Esto les obliga á permanecer casi constantemente, en habitaciones oscuras, lo que aumenta, aún más, la sensibilidad retiniana á la luz, y ocasiona, por otra parte, depauperaciones orgánicas que conducen á la anemia, que es fuente inagotable de fenómenos nerviosos.

Es menester aconsejar á estos enfermos, que se habitúen gradualmente á la acción de los rayos solares, usando vidrios ahumados, ó ligeramente coloreados de verde ó azul. Algunos autores aconsejan que cuando esta enfermedad es solamente una exageración de la sensibilidad de la retina, se proceda á la supresión brusca de la oscuridad, sin vidrios ni velos que amortigüen el exceso de luz, asegurando haber obtenido curaciones con este procedimiento. Nosotros entendemos, que, los neuróticos ya de sí recelosos y poco crédulos, se allanarán, con mayor facilidad, al aumento gradual de la luz, por no causarles tanta molestia como con el último de los procedimientos proclamado por Lévy y otros autores.

El daltonismo, ó discromatopsia, que consiste en la pérdida de percepción de ciertos colores, vése con frecuencia en la gente nerviosa, especialmente, en los histéricos. La visión de todos los obje-



tos de color gris, es peculiar del nervosismo, siendo pasajeros estos trastornos. Estas anomalías visuales se corrigen con los medios generales aconsejados contra el nervosismo.

La hemiopia, ó sea, la abolición de la mitad del campo visual, la ambliopía y diplopía, las moscas volantes y otros trastornos parecidos, son frecuentes en los neuróticos.

El vértigo de las alturas, del espacio *agarofobia*, la *claustrofobia* ú horror á los espacios estrechos y cerrados, y otros trastornos neuropáticos que constituyen verdaderas psicopatías, deben ser tratados con energía, pero sin brusquedad. Un tratamiento moral, buenos razonamientos, alcanzan, á menudo, vencer estas repugnancias instintivas.

El horror producido por la vista de ciertos animales como las ratas, arañas, ranas, cucarachas y otros mil, dan lugar á trastornos nerviosos en los sujetos demasiado impresionables, pero, fácilmente se comprende que, el tratamiento contra estas aversiones debe ser, exclusivamente moral y no terapéutico.

Las inclinaciones higiénicas que tiendan á mejorar las condiciones del organismo, á robustecer la tonicidad nerviosa, serán las más pertinentes para precaver, corregir y curar, los fenómenos neuropáticos de todos los sentidos.

*Higiene del oído.*—Este sentido presenta varias anomalías en los sujetos neuróticos. De todos conocida es la mala impresión que ciertos ruidos producen en el organismo de los nerviosos. El ruido estridente y áspero que la lima produce sobre el metal, el producido por el roce áspero de los dedos sobre el cristal, el que ocasiona el desgarrar de telas y papeles recios y otros varios, que fuera prolijo mencionar, determinan horripilaciones, malestar y verdaderos ataques nerviosos, en los sujetos predispuestos á estas afecciones.

En algunos individuos la hiperestesia auditiva es tan intensa, que, ligeros ruidos, los sonidos musicales, hasta el simple murmullo, les producen vértigos fatigosos, acompañados de otros síntomas subjetivos tales como silbidos, sensaciones de sonidos ó ruidos extravagantes, cefalalgia, insomnio, etc., etc. Esta hiperacusia, es generalmente sintomática de afecciones cerebrales, pero, nótanse sin embargo en los afectos de nervosismo, aunque en grado remiso.

El que ha sufrido algún ataque de emicránea sabe bien lo molestos que son los ruidos; tanto es así, que, la primera precaución que toma el individuo que tiene jaqueca, es aislarse en una habitación oscura y apartada de toda clase de ruidos. Parecidas precauciones toman las histéricas, los hipocondriacos y otros neuróticos.



Los ruidos fuertes é inesperados, producen diversos trastornos en los sujetos nerviosos, que varían desde el simple estremecimiento hasta la catalepsia. Todos sabemos que en los histéricos hipnotizables, nos valemos de un ruido brusco, para provocar la catalepsia.

La primera regla de higiene que debemos apuntar para todos los individuos en general, es la que se refiere á la perfecta limpieza del órgano de la audición. El cerumen segregado en el conducto auricular depositase en el fondo del oído externo, y, mezclado en el polvo que flota por la atmósfera, acaba por determinar compresiones contra el tímpano, que además de dificultar la percepción de los sonidos, determina otros fenómenos molestos. Cúidese, pues, de limpiar bien las orejas y practicar de cuando en cuando, inyecciones de agua tibia y aséptica en ambos oídos.

Evítese la perniciosa costumbre que se sigue de comprimir los pabellones de las orejas, mediante los gorritos que usan los niños, en la primera infancia. El pabellón de la oreja debe ser lo más amplio posible y cóncavo, para tener mayor receptividad para los sonidos.

Los oídos deben hallarse siempre desabrigados, á fin de evitar la demasiada impresionabilidad para los agentes atmosféricos.

Los sujetos nerviosos deben procurar que sus habitaciones se hallen separadas de los establecimientos industriales, como fábricas, talleres mecánicos y establecimientos análogos, para cuyas explotaciones es inevitable el ruido. Pero, si esto no fuera posible, será preciso llevar en los oídos bolitas de algodón que amortigüen la violencia de los ruidos.

*(Se continuará).*

---

## CARTAS AL DECANO SOBRE ESTADÍSTICA MÉDICA

### I

SR. DR. D. PELEGRÍN GIRALT

Mi querido amigo y jefe, más querido jefe que amigo, y no lo eche á mala parte: cuando la autoridad se ejerce con dulzura y cortesía, con tino y rectitud, blanda con los débiles y rígida con los fuertes, el jefe se asimila todas las entrañas paternas y estas, sumadas, merecen más respeto y cariño que una viscera aislada por noble que sea, el corazón amigo.



Antes que con V. me unieran los lazos de corporación, á una simple indicación suya enviaba gustoso mis desmañados artículos para su GACETA SANITARIA. Después, cumpliendo mis deberes de Director de la extinguida Sección cuarta y los no menos ineludibles de Redactor, he continuado ocupando páginas del periódico de su digna Dirección. Hoy, en vista de mi nuevo cargo pide algo más á mi agotada mente, concretando el pedido: artículos que emanen de la estadística médica y que á ella trasciendan.

Es cierto que por largos años publiqué trabajos estadísticos sobre un *ramo especial* que merecieron lisonjera acogida desde los que se miran en las ondas del gentil Manzanares hasta los aficionados de acá, es decir, de los que viven en el ancho espacio que un día formará Barcelona, según canta nuestro inmortal y hoy afligido poeta:

Junyits besar voldrian tos peus ab ses onzies  
esclaus de ta grandesa, Besós y Llobregat,  
y ser de tos reductes troneres avansades  
los pits de Catalunya, Montseny y Montserrat.

Pero en aquellas estadísticas, míos eran los números, recogidos por mí eran los datos con que procuraba nutrirlas, y por lo tanto, ni la buena acogida ni las pasadas felicitaciones me ciegan para que no divise el medio que voy á surcar: un mar sin orillas y escasas islas; el mar los números, las orillas y las islas los datos.

Tenemos dos estadísticas. La grande, suministrada por la sección segunda, y la chica, ó sean los datos que de beneficencia domiciliaria mensualmente remiten á su jefe los médicos de la sección primera. Es decir, una estadística general y otra parcial.

En Julio último murieron 139 personas víctimas de enfermedad infecciosa (180 de tuberculosis!) y que de las 216, 19 pertenecen á la Beneficencia domiciliaria. Y como la Beneficencia domiciliaria está encargada de auxiliar todos los pobres y sólo los pobres, cabe preguntar: descontando 33 asistidos en los Nosocomios y los 19 auxiliados como queda dicho por los señores médicos de la Sección 1.<sup>a</sup> ¿gozaban de relativo bienestar los 164 que restan? Si se tratara únicamente de los Distritos de la Barceloneta, Hostafranchs y algún otro podría contestar que los 164 no eran pobres, porque es sabido que en los mencionados Distritos sus moradores conocen de sobra la vía que de su domicilio conduce al del alcalde de barrio y de la alcaldía de barrio á las Casas consistoriales. Pero en general no es así: todavía existen míseros ignorantes de los socorros del municipio, honrados jornaleros que con el mezquino subsidio del Montepío fian enjugar los



déficits de la enfermedad y restos de la altiva raza catalana que les repugna recibir una limosna, siquiera esta sea un deber oficial.

De los atacados de un mal infeccioso, ¿cuál es la proporción entre los atacados y fallecidos? La estadística general, la grande, la de la sección segunda, ningún dato puede proporcionarnos. Su misión abarca los extremos, no los intervalos de la vida: el nacer y el morir. Podemos compararla á la de las campanas de la parroquia: repican alborozadas en los bautizos, doblan gravemente en los entierros y, ni los nacidos son hijos de las campanas, ni éstas se cuidan de los nacidos en los dolores de la vida.

Para saber algo, debemos apelar á la estadística chica, á los datos suministrados por los médicos de la sección primera, quienes antes de anotar los muertos, habían visitado los enfermos, y para visitarlos, recorrieron laberínticas calles subiendo á empinados palomares, recibieron en sus rostros el hálito húmedo de la Barceloneta, atravesaron las solitarias y casi floridas márgenes del Bogatell y treparon en fin, en lucha con las inclemencias del cielo y del suelo para alcanzar la típica y temida de mis compañeros la *Font de la Guatlla*.

Pues bien; de la demografía médica de Barcelona se desprende que los 19 fallecidos de enfermedad contagiosa pertenecían á una serie de 213 enfermos: cerca el 9 por 100.

Esto es algo, un dato importante, pero todavía puede exigirse más. Sabemos que de 213 han fallecido 19: falta saber para ilustración del higienista si estos 19 fatalmente debían morir, si podían haberse preservado de la dolencia ó si en la terminación fatal ha desempeñado un papel de importancia, una afección concomitante.

En la primera casilla de enfermedades infecciosas aparecen veinte casos de viruela con 12 altas, 4 en tratamiento y 4 fallecidos. De estos 4 fallecidos 2 pertenecían á mi visita del barrio 5.º de la Barceloneta. ¿Por qué se murieron? Porque los dos no estaban vacunados; porque el uno tenía 1 año y 2 meses, y el otro tres años; porque el primero, el más tierno, á más de no estar vacunado contrajo la viruela en pleno desarrollo de la coqueluche. Dos enfermedades graves en el primer año de la vida y su suma no podía ser sino la muerte.

En cambio, con las malas condiciones del barrio marítimo, con la desidia propia de sus habitantes, menudeando los casos de viruela no murió ninguno de los invadidos vacunados: Aun más: niños vacunados, pasaron la viruela en plena calle, visitando alguna que otra vez el dispensario y curando todos. Estos son datos preciosos que avalo-



ran la fría estadística y el consignarlos es añadir una flor más á la inmortal corona de Genner.

Entre las enfermedades eruptivas, el sarampión produjo 8 defunciones en toda la ciudad, y de las 8, 5 pertenecen á los enfermos asistidos por los médicos del municipio. De estos 5, uno procedía de mi visita. El caso es digno de ser consignado. Niño de 2 años y 4 meses, habitante en la calle de San Miguel n.º 110 tienda, ingresó en la beneficencia domiciliaria el 17 de Junio y falleció el 14 de Julio. Al encargarme del enfermito hacía dos semanas que había sufrido la erupción sin asistencia facultativa y sin estar sometido á un racional régimen dietético: los síntomas eran de gastro enteritis y en el parte mensual, en la casilla de defunciones consigné gastro-enteritis (sarampión). Complicación rara, no por el catarro intestinal sino por la gravedad y cronicidad. Rilliet y Barthez en su obra monumental sólo consignan seis casos de enteritis crónica y en la epidemia de sarampión que sufrió Ginebra en 1847 sólo vieron sucumbir un enfermo de enteritis aguda. ¿Era nuestra gastro-enteritis de carácter tuberculoso?

Tenemos tregua entre los bandos que batallan en los campos de la terapéutica de la difteria. A más del natural cansancio, los números pueden ser causa de la tregua. En la estadística de la sección primera únicamente encontramos tres atacados, de los cuales murieron dos y curó uno. Añadamos quince defunciones más y sabremos que la mortalidad por la difteria fué de 17 en toda la urbe barcelonesa durante el mes de Julio. Y como el caso lo merece, para conocer los puntos donde quedaron ó pudieron quedar focos sepamos que en los

y en los distritos:

nosocomios

y en los distritos de

Hostafranchs.

Hospital.

Atarazanas.

Universidad. . . . . 3

Audiencia. . . . . 1

Borne. . . . . 1

Concepción. . . . . 4

Instituto. . . . . 8

Barceloneta. . . . . 1

Ninguna defunción por la difteria.

18 defunciones por la difteria.

Por último, para no alargar esta carta consignaremos tan sólo un dato altamente favorable. Nos ocupamos del mes de Julio, que con sus caiores y frutas que parecen brotar del empedrado siempre ha sido rico en afecciones intestinales, graves en los niños.

Durante el mes de Julio las defunciones por enfermedades intestinales fueron 80.



El escaso número de defunciones, suponiendo que la mayor parte pertenezca á los niños, puede atribuirse á la constancia en la temperatura, á la falta de estas perturbaciones bruscas que originan cortes en la transpiración y á la instalación de los dispensarios y á la existencia de la beneficencia domiciliaria. En los dispensarios se presentaron numerosos niños con desórdenes gastro-intestinales debidos á infracciones bromatológicas. Inculcando á las madres la vital importancia de un buen régimen alimenticio y, dóciles aquellas, los niños se curaron con sencillas medicaciones.

Al ocuparme de la viruela, he soltado la frase de *estadística fría*, la única positiva y verdadera, la que fía todas las enseñanzas á la fría destilación de los números pacientemente acumulados. Y es que hay otra estadística, la *apasionada*. Esta es innata en el corazón del hombre, en las manifestaciones políticas y religiosas y en los mismos campos de batalla pone ceros á la derecha ó los traslada á la izquierda según la voz de la pasión. Y tratándose de asuntos médicos, es la que han visto todos los siglos, la que ha recorrido todas las comarcas, la que bajo añosa higuera ha hecho contar y cantar al rústico las maravillas de su hierba, la que en las grandes crisis terapéuticas entusiasma á varios doctos y saca de quicio á las muchedumbres. La estadística apasionada la comparo á varias novelas de Eugenio Sue: cuando se inspiraba en el odio á cierta sociedad religiosa amontonaba crímenes que impresionaban á los cuerdos y que creían los ignorantes. En cambio, la estadística fría tiene su trasunto en las novelas de Zola. «Nada puede compararse —dije (1)— con *La Tierra*» de Zola, nada más repugnante, pero de una repugnancia sublime, » asquerosa si se quiere, pero una verdad asquerosa, como la del » tocólogo que introduce mano y brazo en el seno materno y como » la del higienista que en inspección sanitaria pisa y toca lo que riega » el brazo del tocólogo.»

Y dejando tan importante asunto para otro mes, terminaré esta primera Carta-introducción dirigiendo un ruego á mis compañeros: que á más de los estados mensuales, condensación de sus trabajos clínicos en la penosa tarea de la Beneficencia domiciliaria, se sirvan añadir los datos que en su superior ilustración puedan servir á la mayor exactitud de la estadística fría, á destacar más la importancia sanitaria de la Sección primera, y en consecuencia contribuir á la

(1) Tercera conferencia sobre la insalubridad moral de Barcelona en la Sociedad médica de los santos Cosme y Damián, 1890.



mayor salubridad de Barcelona. Y si mi voz por desautorizada debe perderse en el vacío, con la ayuda de V., mi querido Decano, no se defraudarán las esperanzas de su afmo.

CÁRLOS RONQUILLO

Médico auxiliar del Decanato.

## LA SUEROTERAPIA EN LA SIFILIS

POR EL DR. PAÛL RAYMOND.

Por importante que sea el mercurio en el tratamiento de la sífilis, no poseemos con él más que un agente curativo, y no un medio de inmunización contra un ataque posible de la enfermedad. Era de prever, pues, que se buscaría el medio de que la sífilis pudiese gozar las ventajas que ofrece el nuevo método de la sueroterapia. En efecto, es muy lógico pensar, por una parte, que el microbio de la sífilis segrega, como los de las demás enfermedades infecciosas, toxinas, capaces de inmunizar al individuo, y, por otra parte, podría preguntarse si los animales son refractarios á la sífilis, pues que se encuentran en su sangre sustancias químicas y de otras clases que aniquilan ó destruyen el microbio de dicha enfermedad ó sus productos de secreción, cuando con ellos se ponen en contacto. De esto, á emplear en la sífilis los medios que en otras infecciones han sido coronados por el éxito, no había más que un paso, y este está en vía de darse, según veremos por los experimentos que vamos á exponer.

Debía principiarse por las inyecciones de suero animal, y con esta sustancia se practicaron experimentos en 1891, en el Hospital de San Luis, en la clínica del Dr. Fournier, bajo la dirección del Dr. Feulard. Los resultados de estos experimentos se consignaron en una comunicación del Dr. Feulard á la Sociedad de dermatología, y en el reciente tratado del Dr. Fournier sobre el tratamiento de la sífilis. Por punto general puede decirse que estas inyecciones influyen favorablemente. Los dos citados autores insisten acerca su valor nutritivo, que se manifiesta especialmente mejorando el estado general. El Dr. Feulard se pregunta si los buenos resultados que se obtienen, se deben á una acción específica de las inyecciones de suero, ó si estas obran tan sólo como reconstituyentes ó ayudantes de la medicación específica. Mr. Fournier opina, que tales inyecciones favorecen la curación de las lesiones sífilíticas, modificando favorablemente el organismo. Ambos reconocen, por otra parte,



que esta medicación puede prestar verdaderos servicios siempre que convenga realzar ó mejorar la nutrición. Los señores Fournier y Feulard se servían del suero de perro y de caballo á la dosis de dos centigramos primero, y después de un centigramo cada dos días.

Tommasoli ha experimentado este método, consignando en 1892, en diferentes memorias, los resultados obtenidos. Empleaba el suero de carnero y de becerro á dosis más elevadas, pues inyectaba de dos á ocho centímetros cúbicos por día, no pasando de catorce inyecciones. Los resultados fueron satisfactorios, desapareciendo rápidamente las manifestaciones sifilíticas, lo más tarde á la sexta inyección.

Recientemente el Dr. Ystomanoff daba cuenta á la Sociedad médica del Cáucaso de los buenos resultados obtenidos con el empleo de la sueroterapia en la sífilis por el procedimiento de Tommasoli, con la circunstancia de haber desaparecido completamente las manifestaciones secundarias bajo la influencia de quince inyecciones de suero, en cantidad de dos á seis centímetros cúbicos diarios.

Estos dos autores evitan prejuzgar la cuestión de la curación de la sífilis, así como la de la inmunización del individuo contra una nueva infección.

Recientemente ha manifestado Tommasoli en el Congreso de Roma, que algunos de sus enfermos, que en un principio parecían curados, habían presentado recidivas.

No siempre han parecido ser favorables las inyecciones de suero. Mr. Kollmann, que ha reclamado la prioridad de este proceder de sueroterapia en la sífilis, ha empleado el suero de carnero, de becerro, de perro y de conejo con resultados negativos. Las inyecciones, además de no impedir la aparición de la sífilis secundaria, tampoco influyeron favorablemente en la enfermedad.

Como hecho importante debe citarse que á los enfermos de Kollmann no se les perdió de vista por espacio de más de un año. En el Congreso de Nuremberg, en 1893, este autor ha insistido acerca el mismo asunto, declarando no haber obtenido ningún resultado favorable en diez y ocho enfermos que fueron objeto de experimentación, á pesar de las dosis elevadas de suero que se emplearon. A más, en algunos casos aparecieron nuevos accidentes sifilíticos durante el período de las inyecciones, ó muy poco tiempo después.



En vista de resultados tan diferentes, el Dr. Mazza, de Cagliari, practicó algunos experimentos comparativos según el método de Tommasoli. Los resultados fueron siempre negativos.

En resumen, por poco numerosos que hayan sido hasta ahora los experimentos practicados por los diferentes autores que acabamos de citar, puede decirse que los resultados obtenidos con la inyección de suero animal en la sífilis son, cuando menos, problemáticos. El suero de un animal no preparado, (más adelante veremos la importancia de esta palabra) no parece tener en la sífilis ninguna influencia curativa ni profiláctica. No solamente la enfermedad continúa su evolución, sino que tampoco se modifican las lesiones específicas que presenta.

A pesar de esto, no debemos rechazar en absoluto la sueroterapia, pues tanto en la sífilis como en otras infecciones en que se ha empleado, ha demostrado el suero su acción tónica y reconstituyente en los organismos decaídos, por más que parezca que á esta modificación favorable que imprime á toda la economía deban atribuirse los escasos buenos resultados que se han observado con dicho procedimiento. En otros términos, este sistema constituiría una medicación simplemente coadyuvante, pero no específica.

En los experimentos precedentes, los autores se han aprovechado, como se ve, de los trabajos de los señores Richet y Héricourt relativos á la sueroterapia en la tuberculosis. El razonamiento es el siguiente: si los animales son refractarios á la sífilis, es porque su sangre contiene sustancias que destruyen el virus sífilítico procurándoles la inmunidad. Este raciocinio es realmente un poco capcioso; supone que sólo la sangre posee el poder inmunizante y no se tienen en cuenta las propiedades biológicas de las células del organismo. Pero, dejémos de teorías y limitémonos al terreno de la práctica. Desde ahora puede establecerse la conclusión de que el suero animal no obra mejor en la sífilis que en la tuberculosis y que no posee ninguna acción específica ni inmunizante.

Sigamos el enlace de ideas. La sangre no preparada resulta insuficiente; pero, ¿lo sería también inyectando al animal microbios de la sífilis ó modificando las cualidades de su sangre? Conócense los principios que informan las inyecciones antidiftéricas, mas, en el asunto de que tratamos nos vemos rodeados de incógnitas. Ignoramos en qué consiste el microorganismo de la sífilis; por lo tanto, no es posible inyectar á un animal cultivos de microbios; lo que se puede



ensayar es inyectar cierta cantidad de sangre extraída de un hombre sífilítico. ¿Qué modificaciones producirá ésta en la sangre del animal que, á su vez, debe servir de agente de vacunación? Esto es un problema: examinemos las tentativas que se han hecho para resolverlo. Se ha inyectado sangre de sífilíticos á animales, y luego su suero que, con razón ó sin ella, se supone que ha adquirido nuevas propiedades inmunizantes, ha servido para inocular á individuos sífilíticos para curarlos y á otros sanos para vacunarlos. Es, como hemos dicho más arriba, el suero preparado; pero desde el momento se ve lo que tal método tiene de empírico y cuántas cuestiones supone resueltas.

Continuemos la hilación de ideas. En lugar de hacer pasar por el organismo animal el virus sífilítico, que puede muy bien ser destruído durante dicho paso, y por consiguiente no modificar de ningún modo el suero que se va á utilizar, ¿por qué motivo no se inyecta directamente suero de individuos sífilíticos? Este suero contiene anti-toxinas, é inyectado á un individuo nuevamente infestado, podría inmunizarlo.

Estas son las teorías que vamos á ver aplicadas en los siguientes experimentos. El asunto en cuestión ha progresado; según los hechos más recientes los autores ya no pretenden conseguir la inmunización con sangre de un animal refractario, sino con esta sangre cuando contiene productos de secreciones microbianas.

Pellizzari inyecta á los sífilíticos suero de otros sífilíticos. La sangre puede ser de sífilíticos así terciarios como secundarios que hayan sido medicados. El suero se inyecta debajo de la piel en cantidad de medio á un centímetro cúbico. El autor está satisfecho de su método, pero en 1892 no nos dió aún conclusiones terminantes. Dos años después vuelve á tratar esta cuestión. Sus enfermos, cuya observación se ha prolongado por espacio de otros nueve meses, se hallan en estado satisfactorio. Sin embargo, el autor no saca aún consecuencias, en razón á ser escaso el número de observaciones, pero hace observar que, en varios de ellos, teniendo en cuenta su estado general y las condiciones con que se había presentado la enfermedad, el pronóstico hubiera sido, sin duda mucho más grave de lo que fué. El profesor Pellizzari insiste acerca el hecho de que los resultados son tanto más favorables, cuanto más pronto se apela al tratamiento sueroterápico, y este hecho, según él, viene en apoyo de su teoría, según la cual el suero ejerce una acción inmunizante en



favor de los tejidos que no han sido atacados todavía por el agente virulento.

Bonaduce ha practicado también algunas investigaciones acerca el mismo asunto. Partiendo del punto de vista de teorías discutibles, emplea el suero de los recién nacidos que padecen sífilis hereditaria, con la idea de que este contiene mayor proporción de substancias vacunantes. Recogió, de tres niños, treinta y cinco centímetros cúbicos de suero; después de haber añadido cien gramos de agua y elevado la temperatura hasta los cien grados durante diez minutos, practicó con él doce inyecciones á un enfermo atacado de sífilis reciente. El chancro se cicatrizó, disminuyó el infarto ganglionar y en siete meses que duró la observación no volvieron á presentarse manifestaciones sifilíticas. El experimento es único; por lo tanto no basta para entrar en consideraciones acerca la importancia del método.

En los experimentos siguientes, los Sres. Richet y Héricourt emplean el suero de un animal (perro ó asno) previamente inoculado, á falta del desconocido microbio de la sífilis, con sangre de enfermos sifilíticos en el período secundario de la enfermedad. Después de algunos días de esta inyección, se extrae la sangre del animal para inyectar su suero al enfermo. Los autores nos citan dos observaciones: la una de una sifilítica anciana, que empezaba á padecer de ataxia locomotriz, que mejoró notablemente después de haberle inyectado seis centímetros cúbicos de suero en tres veces; y otra de una joven atacada de sífilis grave, con lesiones ulcerosas. Se hicieron á la enferma, durante una semana, inyecciones de uno á tres centímetros cúbicos de suero, en que la dosis total fué de 22 c. c. Con este tratamiento mejoraron los accidentes sifilíticos, las ulceraciones se cicatrizaron y el estado general se modificó ventajosamente, siendo así que había fracasado el tratamiento específico empleado anteriormente.

El Doctor Mazza, de Cagliari, había precedido á los Sres. Richet y Héricourt en tan interesantes investigaciones. Este autor italiano inyectaba á ovejas sangre de individuos sifilíticos en el período latente. Con este suero animal practicaba luego inoculaciones á sujetos sifilíticos; y aunque el autor nos refiere sólo cuatro observaciones, los resultados parecen ser satisfactorios. Puede decirse, en resumen, que comparada esta segunda serie de experimentos con suero preparado de una ú otra manera, con los practicados con suero virgen procedente de animales simplemente refractarios á la sífilis,



resulta aquélla mucho más consoladora. Igualmente lo sería la de los que tienen por base la inyección directa de una persona á otra con sangre infectada por la sífilis, debiendo reconocer que estos últimos experimentos satisfacen más que todos los otros. Si la sangre contiene una antitoxina, es muy cierto que la de un sífilítico inyectada directamente es la que puede darnos más positivos resultados. Si conociéramos el microbio de la sífilis, la inyección de cultivos microbianos á los animales simplificaría, de seguro, la cuestión, y podríamos confiar en obtener para la sífilis los beneficiosos resultados recientemente alcanzados en la difteria, y que probablemente se extenderán á otras enfermedades infecciosas. A pesar de las dificultades que rodean la práctica de la sueroterapia en la sífilis, debemos creer en ella, mayormente cuando los primeros resultados, aunque poco numerosos, distan mucho de ser desconsoladores. Debemos apetecer que pueda al fin conseguirse la realización de tan humanitaria idea, y ¡quién sabe! tal vez no esté lejos el día en que se vacune contra la sífilis, como se vacuna contra la viruela desde hace un siglo. Dentro pocos meses cumplirán los cien años que Jenner inculó la vacuna: sería éste un hermoso aniversario.

DR. P. GIRALT.

(*Progrès Médical*).

---

## SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

---

Memoria estadística de las operaciones verificadas en el Quirófano de la Facultad de Medicina de la Universidad central desde Octubre de 1894 á Junio de 1895

POR D. LEOPOLDO POMBO, POR D. RAMÓN ELÍAS DE MOLÍNS

Dignos son de encomio los resultados obtenidos en el departamento de la Facultad de Medicina de Madrid, conocido con el nombre de Quirófano, que se indican en la Memoria que tan brillantemente desarrolla el Sr. Pombo, lamentándose en la misma de que no se den publicidad y por ende no se conozcan las notables operaciones quirúrgicas que practican los profesores de San Carlos y de otros centros docentes de la Península, pudiendo citarse que para llevar estas á mejor término, en algunos casos han ideado procedimientos nuevos que, adoptados por cirujanos extranjeros, se los han apropiado describiéndolos como invenciones propias, como sucede con el procedimiento para la amputación conocido por de



Neudorffer que con anterioridad á este cirujano practica nuestro distinguido compatriota el Dr. D. Federico Rubio y otro tanto podríamos indicar de otros eminentes cirujanos.

En el Quirófano, cuya moderna fundación es obra del excelentísimo Sr. Marqués del Busto, se ha practicado en el curso de 1894 á 1895, 214 operaciones; que corresponden 6 á la clínica de Paidopatía; 8 á la de Ginecología; 33 á la de Operaciones; 113 á la del primer curso de la Quirúrgica, 54 á la del segundo curso de esta clínica; siendo su resultado general de curaciones, 179; en alivio, 3; en observación 5, en cicatrización, 13; en estado igual, 2; reproducciones, 1; sin resultado, 4 y defunciones, 7. De esta estadística se desprende que casi todas las operaciones han sido coronadas por el éxito más lisonjero, en que las cicatrizaciones por primera intención han sido la nota dominante, habiéndose practicado laparotomías exploradoras sin contratiempo; las resecciones no han supurado, siendo innumerables los casos de raspado uterino; debiendo hacer mención especial de tres tallas perineales seguidas de curación, así como de una laparotomía y de múltiples amputaciones de diversos órganos. pudiendo estar orgullosos los señores profesores encargados de las afecciones quirúrgicas de la Facultad de Medicina de Madrid por los resultados tan lisonjeros en los casos que han sido objeto de operaciones quirúrgicas en el Quirófano.

Este establecimiento presta otro importante servicio complementario al que acabamos de indicar, cual es, la preparación de los vendajes y materiales para las curas de los enfermos que se albergan en el Quirófano, obteniéndose con gran economía gasa sublimada, gasa yodoformada, esterilización de vendajes y ropas para los enfermos, operadores y ayudantes, así como también todas las soluciones que en él se usan, estando encargado de estos importantes servicios D. Leopoldo Pombo, autor de esta Memoria que á grandes rasgos bibliografiamos, indicando dicho señor, todos los procedimientos más recomendados y que están más en boga para la preparación de los materiales antisépticos que de día en día va perfeccionando, de modo que actualmente yodoforma la gasa por un método rápido que se recomienda al propio tiempo por su antisepsia, puesto que contiene una cantidad de yodoformo muy superior que la que se expende en el comercio. Otro de los productos que se fabrican en el Quirófano, es un jabón blando para el lavado de la parte efecta, compuesto de 100 gramos de glicerina neutra, y 15 de potasa cáustica, calentando estas substancias hasta la ebullición y manteniéndolas en esta tempe-



ratura por espacio de un cuarto de hora, aromatizando luego la pasta con un gramo de cumarina.

Por la simple lectura de la Memoria redactada por el inteligente ayudante de clínicas D. Leopoldo Pombo, se deduce que el Quirófano es un local para practicar las operaciones de cirugía digno de servir de modelo, puesto que reúne todas las condiciones y circunstancias favorables al buen éxito de las mismas, gracias á los poderosos recursos antisépticos y asepticos que han sugerido á los catedráticos de clínicas de la Facultad de Medicina de Madrid y á su actual ayudante agregado á las mismas, á cuyos señores damos la más entusiasta felicitación.

---

## REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGÍA

---

I. Hemoptisis cardíacas.—II. Vértigo saturnino.—III. Angina de pecho refleja de origen gástrico.—IV. Coqueluche anormal en los niños de pecho.—V. La creosota como elemento para las curas.

I.—Hechos recientes observados en la clínica del Dr. Vergely, de Burdeos, han dado lugar á que el Dr. Dargein llame la atención acerca la frecuencia, mayor de lo que generalmente se cree, de las hemoptosis de origen cardíaco.

La hemoptisis puede ser debida igualmente á la tuberculización pulmonar que á otras clases de enfermedades; Trousseau lo ha demostrado hasta la evidencia. Las que sobrevienen á consecuencia de enfermedades del sistema circulatorio, son las más frecuentes, después de las que reconocen por causa la tuberculosis. Coinciden muy á menudo con una lesión mitral ó con la presencia de concreciones fibrinosas en el corazón derecho; con menos frecuencia con una lesión aórtica; menos aun con una hipertrofia del corazón derecho, y excepcionalmente con la paresia del corazón (Jaccoud), con su reblandecimiento (Hope), con la degeneración del ventrículo izquierdo (Stokes), y con ciertos casos de pericarditis (Blache).

Es incontestable que las enfermedades mitrales son las que con más frecuencia dan lugar á la hemoptisis.

Conviene, sin embargo, establecer una distinción cronológica entre las diversas hemoptisis cardíacas. Cardiopatías hay que se anuncian ó se revelan por una ó varias hemoptisis en individuos que no habían presentado hasta entonces indicio alguno de enfermedad cardíaca, como se observa especialmente al principio de la insuficiencia



mitral, cuando la lesión cardíaca no es apreciable todavía. J. Bouley ha dividido las hemoptisis que sobrevienen durante el curso de las enfermedades del corazón, en tres grandes clases:

1.<sup>a</sup> Las hemoptisis prodrómicas ó premonitorias, que son las que hemos señalado.

2.<sup>a</sup> Las hemoptisis sintomáticas, que pueden ser un elemento de diagnóstico.

3.<sup>a</sup> Las hemoptisis que sobrevienen como accidente final á los enfermos que han llegado al último período de la asistolia, y sucumben á la caquexia cardíaca.

Con todo, las hemoptisis dependientes de la insuficiencia mitral son las que más comunmente se presentan durante el periodo prodrómico, son las más interesantes y de ellas se ocupa con preferencia M. Dargein.

El diagnóstico es á menudo bastante difícil, en razón á la idea preconcebida de atribuir con preferencia el accidente á la tuberculosis.

El diagnóstico no puede establecerse fundándose en la edad. Trousseau decía que en la juventud, la adolescencia y la primera parte de la edad madura ó sea de los diez y seis á los cuarenta años, la hemoptisis depende generalmente de la tuberculosis pulmonar; pero, después de los cuarenta años y más aun después de los cincuenta, la hemoptisis no es habitualmente un signo de la tisis tuberculosa, sino de una enfermedad del corazón.

¿Puede la expectoración proporcionar elementos de diagnóstico? Se ha dicho que en la expectoración de origen tuberculoso la sangre era espumosa, rutilante, líquida, aireada, casi pura, sin mezcla de alimentos ni mucosidades, mientras que en la hemoptisis cardíaca los esputos son más violáceos y negruzcos que rutilantes.

Se ha dicho también, y Grisolle sobre todo insiste en esto, que en la hemoptisis tuberculosa los esputos sanguíneos aparecen de ordinario siguiendo un curso decreciente, y no son tan persistentes ni tan continuos como se observa, en general, en las hemoptisis que dependen de una afección cardíaca.

Estos signos deben tenerse en cuenta en muchas circunstancias, pero son variables y no puede concedérseles un valor definitivo.

Los signos físicos y funcionales son los que, con mayor frecuencia, contribuyen á constituir el diagnóstico. Muchas veces sucede que, después de una hemoptisis y buscando la lesión pulmonar, se ausculta el corazón y se encuentra una afección de esta víscera. Pe-



ter cita dos observaciones en las que, buscando tubérculos que no existían, encontró una insuficiencia mitral que no sospechaba.

Por otra parte, las hemoptisis cardíacas van acompañadas á menudo de difnea más considerable que las hemoptisis tuberculosas en sus comienzos. Si entonces se auscultan los pulmones se verá que los ataques congestivos que sobrevienen á consecuencia de la afección cardíaca, son generalmente bilaterales, fugaces y propensos á repetición. Pasado el período primero en que se manifiesta el accidente, los pulmones no presentan señales de lesión alguna localizada en sus vértices, la matidez es normal y normales también las vibraciones, y el murmullo respiratorio nada pierde de su suavidad, ni se altera en su ritmo.

Todos estos signos tienen cierto valor, pero con frecuencia son difíciles de apreciar. No debe descuidarse el examen de los esputos para averiguar si existen bacilos.

Los signos que proporciona la auscultación del corazón son, entre todos, los que mayor importancia tienen y que con más cuidado conviene investigar.

II.—El Dr. Bidot refiere en los *Archives cliniques de Bordeaux* algunos casos de vértigo, como accidente poco conocido de la intoxicación saturnina, que puede adquirir excepcional importancia en la sintomatología de esta afección.

En todos los enfermos que cita aparecían de repente alteraciones diversas, como cefalea, pesadez de cabeza ó sensación de calor en el rostro. Inmediatamente después sobrevenían desórdenes que, por lo común, eran visuales ó auditivos ó de las dos clases. Entre los primeros, la sensación de neblina, de oscuridad y, en algunas circunstancias, movimientos bilaterales de los globos oculares con rápida movilidad de los párpados. Por parte del oído se limitaba á sensación de zumbidos, tañidos de campana ó toques de silbato. A estos diversos síntomas seguía la pérdida del equilibrio.

Esta sensación de inestabilidad, en que el piso parece que se escapa de los pies, hacía indispensable el auxilio de un apoyo. En otras circunstancias parecía que los objetos próximos daban vueltas con rapidez.

En uno de estos enfermos saturninos, los accidentes consistieron simplemente en un sacudimiento ó choque que le impulsaba de atrás hacia delante, pero sin determinar la progresión.

A este conjunto de síntomas puede distinguírseles designando á



los primeros con el nombre de *prevertiginosos*, y á los demás con el de *vertiginosos propiamente dichos*. Los unos, premonitorios, interesan los sentidos, los otros la estabilidad.

Es de advertir que, cuando los accidentes aparecen, los enfermos tienen casi siempre tiempo suficiente para tomar las necesarias precauciones al objeto de preservarse de las caídas, pues las facultades intelectuales permanecen íntegras en todos los casos.

La duración del accidente no es siempre la misma: en los saturninos crónicos es de dos á dos y medio minutos; en los recientemente intoxicados sólo persiste de medio minuto á un minuto á lo más. La duración, sin embargo, no está siempre en relación con la frecuencia.

En efecto, hay enfermos que sufren en un mismo día varios accesos de vértigo que les sobrevienen ya por la mañana al levantarse, ya durante la marcha, y también en el curso de sus ocupaciones. Y no obstante, parece que esta clase de accidentes sean, en cierto modo, independientes del agente tóxico que ha ocasionado las primeras perturbaciones del organismo, pues el saturnino, tanto si continúa trabajando el plomo, como si desde largo tiempo ha abandonado su profesión, no deja de estar propenso á los vértigos, que le atacan en el momento que menos piensa y sin causa apreciable.

En suma, estas particularidades no permiten diferenciar el vértigo de que tratamos, de las otras formas del mismo accidente. Así es que es preciso recurrir á otros datos para determinar la naturaleza del fenómeno, esto es, á los conmemorativos.

El vértigo, en efecto, no se presenta casi nunca como accidente primitivo de la intoxicación. Puede establecerse pues, como regla general, que, siempre que un vertiginoso no haya padecido anteriormente accidentes que demuestren la intoxicación saturnina, tales como cólicos ó parálisis bien característicos, debe considerarse que los tales vértigos son el resultado de alguna otra causa. (*Journal de Médecine et Chirurgie pratiques*)

III.—Dice M. Grousdeff que entre las falsas anginas de pecho, la más frecuente es la angina refleja que depende de un estado gástrico: he aquí su cuadro clínico.

Los accesos pueden presentarse á cualquier hora; no obstante aparecen á menudo durante la noche y especialmente después de comidas abundantes.

Como signos prodrómicos se observa sensación de pesadez en el



huevo epigástrico, náuseas, regurgitaciones y sensación de distensión en el estómago. Estos prodromos, sin embargo, pueden faltar y aparecer bruscamente el acceso. Este, algunas veces, puede parecer provocado por causas físicas ó psíquicas, que, en realidad, no son más que causas ocasionales: la verdadera causa es siempre una perturbación de la función digestiva. El acceso en sí, no difiere en nada del de la angina verdadera, ó cardio arterial.

El autor ha podido observar esta clase de angina con bastante frecuencia, y con preferencia en el hombre. La edad de los enfermos varía de los treinta á los cincuenta años; una sola vez la pudo observar en una mujer de setenta años de edad.

Los factores necesarios para dar lugar á un acceso de angina de origen gástrico son: la excitabilidad, un cierto grado de debilidad cardíaca y un estómago con inflamación crónica, que da lugar fácilmente á fermentaciones anormales y al desarrollo de gases que distienden momentáneamente dicha víscera: esta última causa es la más importante.

En concepto de signos físicos, poco de particular ofrecen estos enfermos: una ligera bronquitis, una faringitis crónica, algún enfisema, etc.; pero siempre hay en ellos meteorismo y paresia del intestino con constipación. En todos ellos el estado gástrico era la única causa á que podía atribuirse los accidentes.

El diagnóstico de esta forma de angina es bastante fácil; lo que interesa especialmente es hallar las relaciones del acceso con el estado gástrico del enfermo.

El pronóstico es grave, pues dichos accesos pueden tener fatal terminación, al igual que los de angina verdadera.

Como tratamiento puede emplearse el mismo que en las otras anginas para calmar el acceso; pero, lo que da mejores resultados es el vómito provocado después de la administración de una buena dosis de vino generoso. No obstante, si el enfermo se encuentra en estado de soportar la sonda, es preferible practicar inmediatamente un lavaje, que siempre pone fin al acceso. En los intervalos se cuidará de combatir con toda energía las perturbaciones gastro-intestinales. (*Gazette des Hopitaux*).

IV.—En una lección publicada por el *Nouveau Montpellier Médical*, el Dr. Baumel llama la atención acerca una forma particular que algunas veces reviste la coqueluche en los niños menores de un



año. En tales casos pueden sobrevenir accidentes como los observados en la niña de nueve meses de que trata á continuación.

Muchas veces por día, de 12 á 15 por término medio, se veía atacada de sofocación; suspendíase la respiración y la niña adquiría un color violáceo, más marcado en la mucosa buco-lingual. Producíanse algunas pequeñas sacudidas de tos, á modo de expiraciones y volvía al estado normal en el momento en que parecía quererse suspender la vida por un instante y en que era muy fácil que sobreviniera la muerte.

Este estado se explica por un ataque de espasmo de la glotis que venía á complicar la quinta de tos. En el momento preciso de aparecer la quinta, sobrevenía el espasmo glótico con su cuadro sintomático completo.

Las quintas de tos pueden faltar en absoluto, tanto más, cuanto menor sea la edad de la criatura. En su lugar sobreviene repetidas veces durante las 24 horas un espasmo de la glotis, capaz de ocasionar las más graves consecuencias, entre las que pueden citarse las convulsiones, que son muy frecuentes, el síncope, que no lo es tanto, y hasta la misma muerte.

La producción de tales accidentes bajo la influencia de la coqueluche en la citada edad, se explica por la conformación cardíaca durante este período de la vida, ó sea por la persistencia del agujero de Botal, persistencia que, según Parrot, se observa bastante á menudo, aun un año después del nacimiento.

Si en tales condiciones sobreviene el espasmo de la glotis, resultará un entorpecimiento más ó menos considerable para la respiración primero, y para la circulación pulmonar luego, inmediatamente la dilatación del corazón derecho con todas sus consecuencias, éxtasis venoso general y encefálico, y la cianosis, resultante de la mezcla de las sangres por el agujero de Botal.

M. Baumel acostumbra administrar en la coqueluche el jarabe de Tolú belladonado, (jarabe 100 gramos, extracto de belladona 0'05 centigramos,) del que prescribe, por día, un número de cucharadas de las de café, igual al triple de los años de edad del niño; esto hasta los cuatro años á lo más.

En la primera edad, ó sea, desde el nacimiento hasta un año, reduce la cantidad de jarabe á dos cucharadas en las 24 horas.

Bajo la influencia de este tratamiento los accesos de espasmo glótico y las quintas de tos disminuyen poco á poco en número y en



intensidad, doble elemento que debe tenerse muy en cuenta para apreciar sus efectos. (*Journal de Médecine et Chirurgie pratiques*).

V.—La creosota, universalmente preconizada para el tratamiento interno de las afecciones tuberculosas, no ha sido hasta hoy muy empleada en cirugía.

Según M. Wreden esta sustancia da mejores resultados sin ofrecer los inconvenientes de otros antisépticos activos (intoxicación, acción cáustica, etc.). Dicho autor se ha servido de una solución de una parte de creosota pura por doce partes de aceite de oliva, en la que empapa torundas de curación. Cita quince observaciones, todas ellas con feliz resultado.

En ocho de ellas se trataba de tuberculosis locales (osteitis, artritis, fístula anal ó uretral) operadas según los métodos ordinarios y tratadas con la creosota. Todas curaron sin recidivas y algunas después de una sola cura, salvo un caso de osteitis esternal, gravísima desde un principio, en la que sólo se obtuvo alguna mejoría.

La creosota ejerce aquí una doble acción; obra no solamente en los fenómenos locales, sino también, gracias á su absorción que se demuestra por el olor del aliento, sobre el estado general del enfermo que se reconstituye rápidamente.

En otros seis casos se trataba de flemones (parotídeos, absesos del cuello, del tórax, etc.) dilatados y rellenados con torundas empapadas en aceite creosotado. La supuración desapareció durante los diez días de tratamiento.

La última observación se refiere á un hombre que se causó una ancha herida en el cuello, que interesaba la laringe; la herida, á pesar de sus malas condiciones, fué suturada y curada con la creosota, cicatrizándose por primera intención.

M. Wreden deduce de estos hechos que la creosota es un precioso agente para combatir y para prevenir las supuraciones. (*Chronique médicale*).

DR. P. GIRALT.



## FORMULARIO

PSORIASIS (*Ferrand*)

Acido pirogálico. . . . . 2 gramos.

Vaselina. . . . . 40 »

Almidón. . . . . 8 »

M. para unciones sobre las placas de psoriasis previamente jabonadas. Vigilase su aplicación hasta la producción eritemas periféricos.

CONTRA EL PRURITO (*Feulab y Danchez*)

Vinagre aromático. . . . . 50 gramos.

Acido fénico . . . . . 1 »

Esencia de espliego. . . . . } ââ 10 gotas.

Esencia de tomillo. . . . . }

Dos cucharadas de las de sopa por medio litro de agua bien caliente, para lociones profusas, durante la noche.

GINGIVITIS DE LOS FUMADORES (*Vian*)

Salol. . . . . 1 gramos.

Alcohol de menta. . . . . 100 »

Tintura de catecú. . . . . 4 »

M. una cucharada de las de té en medio vaso de agua tibia para enjuagar la boca.

## GARGARISMO RESOLUTIVO

Yoduro de potasio. . . . . 4 gramos.

Cloroformo . . . . . 2 »

Agua de laurel cerezo. . . . . 30 »

Agua esterilizada. . . . . 400 »

Se emplea ligeramente tibio.

Este gargarismo usado al principio de la fluxión y en diversos estados inflamatorios de la boca, hace desaparecer el edema.



## SECCIÓN OFICIAL

## MINISTERIO DE LA GUERRA

## CONVOCATORIA

## A OPOSICIONES PARA PLAZAS DE OFICIALES MÉDICOS SEGUNDOS DEL CUERPO DE SANIDAD MILITAR

En cumplimiento de lo mandado por S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre por la Reina regente del reino, en real orden de esta fecha, se convoca á oposiciones públicas para proveer varias plazas de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, quedando los que obtuvieran mejores censuras, dentro de las que se exigen para ingreso en el mismo, con derecho á ocupar, por orden de ellas, las plazas vacantes que existan y las que fueran ocurriendo hasta completar aquel número; pero sin sueldo ni antigüedad mientras no obtengan colocación.

En su consecuencia, queda abierta la firma para las referidas oposiciones en la Sección cuarta del Ministerio de la Guerra en las horas de oficina, *desde la fecha hasta el día 1.º de Octubre próximo.*

Los doctores, licenciados en Medicina y Cirugía por las Universidades oficiales del reino, ó alumnos con ejercicios aprobados que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto, quieran firmar estas oposiciones, deberán justificar legalmente, para ser admitidos á la firma, las circunstancias siguientes: 1.ª Ser españoles ó estar naturalizados en España. 2.ª No pasar de la edad de treinta y cinco años el día de la fecha de esta convocatoria. 3.ª Hallarse en pleno goce de sus derechos civiles y políticos y ser de buena vida y costumbres. 4.ª Tener la aptitud física que se requiere para el servicio militar. Y 5.ª Haber obtenido el título de doctor ó el de licenciado en Medicina y Cirugía en alguna de las Universidades oficiales del reino, ó tener aprobados los ejercicios necesarios para ello. Justificarán que son españoles, y que no han pasado de la edad de treinta y cinco años, con certificado de inscripción en el Registro civil, los que deben reunir este requisito, y en caso contrario, con copia, en debida regla, de la partida de bautismo, debiendo acompañar en uno y otro caso la cédula personal.

Justificarán hallarse en el pleno goce de sus derechos civiles y políticos, y ser de buena vida y costumbres, con certificación de la autoridad municipal del pueblo de su residencia, librada y legalizada en fechas posteriores á la de este edicto. Justificarán que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar, mediante certificado de reconocimiento hecho en virtud de orden de..., bajo la presidencia del director del Hospital Militar, por dos jefes



ú oficiales médicos destinados en aquel establecimiento. Justificarán haber obtenido el grado de doctor ó de licenciado en Medicina y Cirugía en alguna de las Universidades oficiales del reino, ó tener aprobados los ejercicios para ello, con testimonio ó copia legalizada de dicho título ó certificado de la Universidad en que hubiesen aprobado los ejercicios.

Los que sólo hubiesen presentado certificación de tener aprobados los ejercicios correspondientes al grado de licenciado, deberán acreditar que han satisfecho el pago de los derechos de expedición del citado título, antes de darse por terminadas las oposiciones.

Los doctores, licenciados en Medicina y Cirugía ó los alumnos aprobados residentes fuera de Madrid, que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto, entreguen con la oportuna anticipación á los inspectores de Sanidad Militar de las Capitanías generales de la Península é islas adyacentes, instancia suficientemente documentada, dirigida al jefe de la cuarta Sección, solicitando ser admitidos al presente concurso de oposiciones, serán condicionalmente incluidos en la lista de los opositores; pero necesaria y personalmente deberán ratificar en esta Sección su firma, antes del día señalado para el primer ejercicio, sin cuyo requisito no será válida dicha inclusión.

Se entenderá que la instancia se halla suficientemente documentada, siempre que con ella se acompañen en toda regla, y legalizados, los documentos necesarios para que los aspirantes puedan ser admitidos á la firma, excepción hecha del certificado de aptitud física.

No serán admitidos á las oposiciones los doctores, licenciados ó alumnos aprobados residentes fuera de Madrid, cuyas instancias no lleguen á la citada Sección antes de que expire el plazo señalado para la firma de las mismas.

Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á lo dispuesto en el programa aprobado por S. M. en 15 de Noviembre de 1888 (*Colección Legislativa del Ejército, número 422*) y las modificaciones, en la parte perceptiva del mismo, establecidas por real orden de 2 de Agosto de 1892 (*Colección Legislativa del Ejército, número 267*), todo ello publicado también en la *Gaceta*.

En su consecuencia, y en cumplimiento de lo que se previene en dicho programa, se advierte á todos los que se inscriban para tomar parte en estas oposiciones, que el primer ejercicio, al cual necesariamente deberán concurrir todos ellos, se efectuará en el Hospital Militar de esta plaza el día 15 de Octubre próximo á las ocho en punto de la mañana.

Madrid, 30 de Julio de 1895.—El general-jefe de la sección,  
*Novoa.*

---



# CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA

## Sección 1.ª — ASISTENCIA MÉDICA

Servicios prestados durante el mes de Agosto de 1895

LOCALES	Heridos auxilia- dos	Operaciones pro- cedidas	Vistas gratuitas en el local	Idem ídem á do- micil . . . . .	Recono- cimientos		Certificaciones in- formes . . . . .	Auxilios á embria- gados . . . . .	Vacunaciones .	Servicios varios .
					Idem alie- nadas . . . . .	á personas				
Dispens. <sup>o</sup> Casas Consistoriales	57	2	231		171			4	23	25
Id. de la Barceloneta . .	80	15	1092		6			3	1	15
Id. de Hostafranchs. . .	23	4	1184		2			2	1	2
Id. de la Concepción . .				7417			216			
Id. de la Universidad . .	36	11	412		133			8	17	12
Id. de Santa Madrona . .	95	38	1521		2			3	3	40
Asilo del Parque . . . . .		9	3897		365	5			101	
TOTALES . . . . .	291	79	8340	7417	681	5	216	20	149	91

Total general de servicios prestados: 17,252

EL DECANO, **Pelegrín Giralt.**

## Sección 3.ª — LABORATORIO MICROBIOLÓGICO.

Servicios prestados durante el mes de Agosto de 1895

Consultas de personas mordidas por animales. . . . .	83
Personas vacunadas contra la rabia. . . . .	47
Curaciones de heridas causadas por animales. . . . .	31
Perros vacunados contra la rabia. . . . .	1
Perros vagabundos cazados en las calles de la Ciudad. . . . .	275
Perros devueltos á sus dueños pagando la multa. . . . .	26
Perros asfixiados . . . . .	249
Animales conducidos por sus dueños á las perreras de este Instituto para ser ob- servados . . . . .	5
Individuos vacunados contra la viruela. . . . .	9
Análisis bacteriológicos de las aguas de que se surte la Ciudad. . . . .	15
Gallinas y conejos inspeccionados en las estaciones. . . . .	219525

Barcelona, 31 Agosto de 1895

V.º B.º

EL DECANO,

**Pelegrín Giralt.**

EL DIRECTOR,

**Jaime Ferrán.**



# DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal durante el mes de de Julio 1895.

		CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA																									
		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total	
		V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total		Total	
		V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Viruela		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Sarampión		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Escarlatina		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Angina y laringitis difteria		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Coqueluche		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Enfermedades tifoideas		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Enfermedades puerperales		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Intermitentes palúdicas		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Disenteria		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Sífilis		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Carbunclo		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Hidrofobia		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Tuberculosis		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Cólera		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Otras enfermedades infecciosas y contagiosas		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Totales parciales.		4	1	29	25	16	9	16	8	13	19	11	16	26	45	14	15	2	3	1	5	272	424	696	131	141	272
Enfermedades comunes		4	1	29	25	16	9	16	8	13	19	11	16	26	45	14	15	2	3	1	5	272	424	696	131	141	272
Totales parciales.		3	7	40	51	13	15	23	23	20	15	16	24	65	111	68	103	23	40	1	5	272	424	696	131	141	272
RESUMEN																											
TOTALES PARCIALES de enfermedades infecciosas		4	1	29	25	16	9	16	8	13	19	11	16	26	45	14	15	2	3	1	5	272	424	696	131	141	272
TOTALES PARCIALES de enfermedades comunes		3	7	40	51	13	15	23	23	20	15	16	24	65	111	68	103	23	40	1	5	272	424	696	131	141	272
Totales generales.		7	8	69	76	29	24	39	21	33	64	27	40	91	156	82	118	25	43	2	10	544	848	1392	262	282	544

Número de visitas practicadas á estos enfermos: 7395 —Curaciones á domicilio por los señores Practicantes: 147 —Han pasado al Hospital de la Santa Cruz: 22.—Certificaciones libradas: 35. El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Dr. Pelegrín Giralt.



# INSTITUTO DE CUA

Demográfico com  
(Julio

## HIGIENE URBANA

DRO 1.º

parativo por dias.

(1895.)

Días del mes.	Enfermedades reputadas infecciosas.																								Digestivo				Circulat. <sup>a</sup>				Sistema nerv. <sup>o</sup>		Sexual												Total de enfermedades infecciosas.		Total de enfermedades comunes.		Total diario de defunciones.		Total diario de la natalidad.							
	Abortos.	Viruela.	Sarampión.	Escarlatina.	Coqueluche.	Difteria.	Erisipela.	Gangrena.	Sept. <sup>a</sup> quirúrgica.	Id. puerperal.	Reumatismo.	Sífilis.	Enfermedades tifoides.	Tuberculosis.	Eclampsia.	Disenteria.	Peritonitis.	Pulmonía.	Meningitis epidémica.	Catarro epidémico.	Pústula maligna.	Paludismo.	Pelagra.	Tétanos.	Antrax.	Boc. far. y esóf. <sup>o</sup>	Estómago.	Intestinos.	Anejos.	Pulmon y pleura	Corazón.	Arterias.	Venas.	Red linfática.	Tejido propio.	Meninges.	Sistema de irrigación.	Masculino.	Femenino.	Urinario.	Locomotor.	Esclerema.	Falta de desarrollo.	Sin diagnóstico.	Frenopatías.	Neoplasmas.	Distrofias constitucionales.	Alcoholismo.	Asfixia en el agua.	Suicidio.	Homicidio.	Ajusticiados.	Accidente.							
1	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	4	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	1	1	.	.	.	.	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	8	13	21	22				
2	1	.	2	.	.	.	.	.	1	.	.	.	.	3	1	.	.	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	5	.	1	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	8	7	15	23				
3	2	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	3	.	3	.	.	.	.	.	5	5	6	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	7	11	18	25					
4	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	3	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	1	.	.	.	.	.	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	6	20	26	22				
5	3	.	1	.	1	.	.	.	.	.	.	.	5	5	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	2	.	.	.	.	.	1	2	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	7	8	15	28					
6	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	5	1	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	1	1	1	1	1	3	2	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	8	11	19	33						
7	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	5	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	1	.	.	.	.	3	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	6	17	23	18					
8	3	.	1	.	.	1	.	.	.	.	.	.	1	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	2	1	.	.	.	.	1	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	7	7	14	14					
9	2	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	3	2	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	2	1	1	1	.	.	.	1	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	4	13	17	19				
10	1	.	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	1	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	3	.	.	.	.	.	3	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	9	9	18	18			
11	3	.	.	.	.	4	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	4	.	.	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	1	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	15	17	26			
12	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	5	1	.	.	.	.	1	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	8	10	18	21				
13	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	3	.	.	1	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	1	.	.	.	.	1	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	10	13	23	26				
14	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	6	.	.	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	6	.	.	.	.	.	.	1	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	9	10	19	17				
15	2	1	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	4	1	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	1	2	2	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	10	12	22	17				
16	2	1	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	1	5	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	4	1	1	.	.	.	.	2	2	2	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	3	12	15	19			
17	2	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	3	1	.	.	.	.	.	1	1	1	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	7	12	19	13			
18	4	2	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	3	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	7	1	.	.	.	.	.	2	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	9	14	23	25				
19	4	1	1	.	.	.	.	.	1	.	.	.	4	1	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	4	.	.	.	.	.	2	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	9	14	23	25				
20	1	1	1	.	.	1	.	.	.	.	.	.	4	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	3	.	.	.	.	.	2	2	2	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	9	16	25	23					
21	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	6	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	2	1	1	2	.	.	3	2	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	8	10	18	18					
22	.	.	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	2	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	.	.	.	.	.	3	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	4	17	21	14			
23	1	.	1	.	.	1	.	.	.	.	.	.	4	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	2	.	1	1	1	.	1	.	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	10	6	16	18				
24	4	.	.	.	.	1	.	1	.	.	.	.	5	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	.	1	.	.	.	.	1	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	8	10	18	16				
25	.	2	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	1	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	2	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	7	9	16	16			
26	1	.	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	4	.	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	6	11	16			
27	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	3	6	9	17		
28	3	.	.	.	.	4	.	.	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	4	5	9	17		
29	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	4	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	11	16	22	
30	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	2	.	.	.	2	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	.	.	.	.	.	.	3	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	8	13	21			
31	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	3	1	.	.	.	1	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	1	1	.	.	.	.	1	4	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	5	8	13	21			
54	9	8	1	.	.	19	1	2	.	4	1	19	101	6	1	5	32	.	.	.	.	.	.	.	.	2	9	91	17	12	38	4	1	2	21	29	58	1	13	.	.	3	1	3	10	3	1	.	.	210	312	552	620							



CUADRO 2.<sup>o</sup>



**CUADRO 3.<sup>o</sup>**  
**Sintético de la vitalidad urbana.**  
*(Julio de 1895.)*

Día del mes.	MORTALIDAD														NATALIDAD			Diferencia en pro de la		MATRIMONIOS																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																															
	Sexo.		Estado.			Edades.										LEGÍTIMA		ILEGÍTIMA		Total		Mortalidad.		Natalidad.		Hasta 20 años.		De 20 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		De 50 á 60 años		De más de 60 años		Totales diarios	Tíos con so- brinas.	Primos her- manos.	Otros grados.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																										
	V.	H.	S.	C.	V.	De 0 á 3	De 3 á 6	De 6 á 13	De 13 á 20	De 20 á 25	De 25 á 40	De 40 á 60	De 60 á 80	De más de 80	Total diario	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																		
1	10	11	14	6	1	10	1		1		2	5	2		21	11	10		1	11	11			1	1																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																										

V.<sup>o</sup> B.<sup>o</sup>  
 El Decano,  
**Dr. P. Giralt.**

El Director, **L. Comenge.**



# SECCIÓN 2.<sup>a</sup>

## INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

Servicios practicados durante el mes de Agosto de 1895

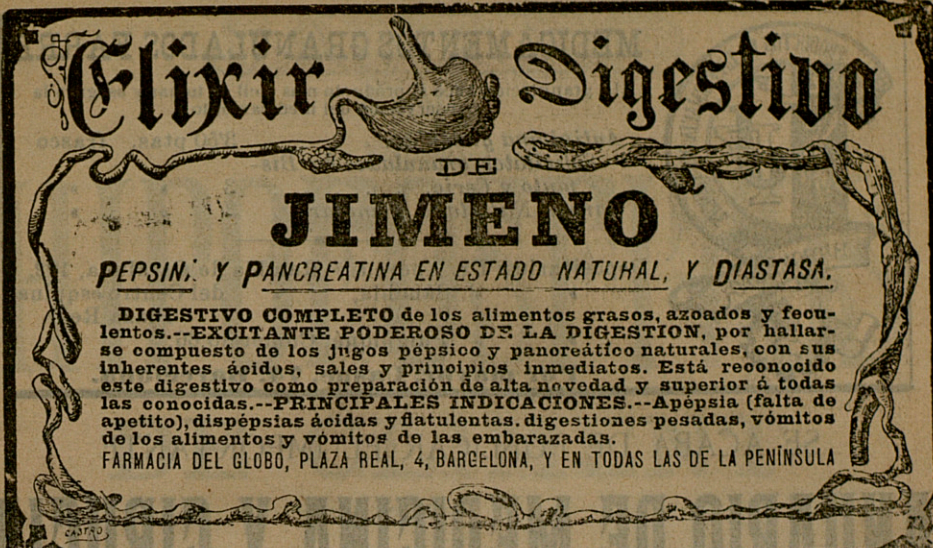
ENFERMEDADES que motivaron los ser- vicios	DESINFECCIÓN domiciliaria con Soluciones antisépticas		Extracción de ropas Destrucción de gases	ROPAS PURIFICADAS con	ROPAS ESTERILIZADAS CON CALOR HÚMEDO a 130° C. EN LA ESTUFA DE GENESTE			OBJETOS DESTRUIDOS por el fuego en horno inodoro	INSPECCIONES facultativas.	DESINFECCIÓN del subsuelo	
<b>Óbitos</b>				<i>Baños antisépticos</i>	Americanas. . . . .	569	Guantes. . . . .	26	A domicilio y	Cloacas desin-	
Tuberculosis. . . . .	59	51	46	Atmohadas. . . . .	Almohadas. . . . .	115	Gorras. . . . .	76	establecimien-	fectadas. . . . .	853
Tifus. . . . .	17	15	13	Abrigos. . . . .	Abrigos Sra. . . . .	37	Mantones. . . . .	36	tos industria-	que repre-	
Difteria. . . . .	7	7	6	Calzoncillos. . . . .	Ránovas. . . . .	10	Manteles. . . . .	18	les.	sentan 24,209	
Viruela. . . . .	8	7	7	Chambras. . . . .	Blusas. . . . .	133	Medias (pares). . . . .	422	Con informe. . . . .	imbornales.	
Sarampión. . . . .	4	3	2	Delantales. . . . .	Batas. . . . .	8	Pañuelos. . . . .	96	26	Conductos	
Fiebre puerperal. . . . .	5	4	4	Enaguas. . . . .	Camisas. . . . .	235	Pantalones. . . . .	357	Veterinarias	particulares.	777
Erisipela. . . . .	1			Manteles. . . . .	Camisetas. . . . .	157	Polainas. . . . .	32		Servicios espe-	
				Pañuelos. . . . .	Calzoncillos. . . . .	148	Puños camisa. . . . .	130	A vacas. . . . .	ciales a edifi-	
TOTAL. . . . .	101	87	78	Sábanas. . . . .	Calcetines (pares). . . . .	180	Refajos. . . . .	14	1082	cios públicos,	
<b>Enfermos.</b>				Servilletas. . . . .	Capas. . . . .	20	Sábanas. . . . .	214	» burras. . . . .	mercados, pa-	
Viruela. . . . .	10	55	5	Toallas. . . . .	Colchones. . . . .	104	Sayas. . . . .	145	» cabras. . . . .	raderos de	
				Trapos. . . . .	Colchas. . . . .	18	Sacos señora. . . . .	338	» establos. . . . .	travías, etc.,	119
				Vestidos. . . . .	Corsés. . . . .	69	Servilletas. . . . .	114	TOTAL. . . . .	TOTAL. . . . .	1749
				TOTAL. . . . .	Cortinas. . . . .	22	Sobretodos. . . . .	9	1887	Otros servicios a	
				<i>Fumigaciones</i>	Cubrecamas. . . . .	46	Tapetes. . . . .	13	Tráfico de ropas	la sección perti-	
				Almohadas. . . . .	Cuellos camisa. . . . .	192	Tapabocas. . . . .	47	usadas	nentes. . . . .	14
				Americanas. . . . .	Chalecos. . . . .	727	Telas catre. . . . .	8			
				Cortinajes. . . . .	Chaqués. . . . .	34	Toallas. . . . .	35	Establecimien-		
				Capas. . . . .	Chambras. . . . .	138	Trapos. . . . .	341	tos visitados		
				Corsés. . . . .	Delantales. . . . .	76	Toquillas. . . . .	10	y desinfecta-		
				Enaguas. . . . .	Enaguas. . . . .	55	Vendas. . . . .	60	dos. . . . .	233	
				Fundas almohada. . . . .	Fundas almohada. . . . .	96	Vestidos señora y		Prendas este-	4806	
				id. jergon. . . . .	id. jergon. . . . .	15	niño. . . . .	32	rilizadas. . . . .		
				Fajas. . . . .	Fajas. . . . .	49	TOTAL. . . . .	6255	TOTAL. . . . .	5039	
				Vestidos. . . . .	Guerreros. . . . .	7					
				TOTAL. . . . .	Garibaldinas. . . . .	66					
TOTALES. . . . .	111	142	83	45	346		6255	273	6952	1763	

Barcelona, 1.º de Septiembre de 1895.

V.º B.º El Decano,  
**Pelegriñ Giralt.**

El Director,  
**L. Comenge.**





# Elixir Digestivo

DE

## JIMENO

**PEPSIN. Y PANCREATINA EN ESTADO NATURAL, Y DIASTASA.**

**DIGESTIVO COMPLETO** de los alimentos grasos, azoados y feculentos.--**EXCITANTE PODEROSO DE LA DIGESTION**, por hallarse compuesto de los jugos pépsico y pancreático naturales, con sus inherentes ácidos, sales y principios inmediatos. Está reconocido este digestivo como preparación de alta novedad y superior á todas las conocidas.--**PRINCIPALES INDICACIONES.**--Apepsia (falta de apetito), dispépsias ácidas y flatulentas, digestiones pesadas, vómitos de los alimentos y vómitos de las embarazadas.

FARMACIA DEL GLOBO, PLAZA REAL, 4, BARCELONA, Y EN TODAS LAS DE LA PENÍNSULA

## PREPARACIONES ESPECIALES DEL DOCTOR JIMENO

Sales granuladas efervescentes, Litina, Antipirina, Salicilatos de Bismuto y Cerio, Glicero-fosfato de cal, Cafeína, Hierro, etc., etc.

## CITRATO DE LITINA

GRANULAR EFERVESCENTE  
DEL DOCTOR JIMENO

El remedio más indicado en las enfermedades de la **ORINA**. Arenillas, calculos vexicales y hepáticos, ataques de **REUMATISMO** y **GOTA**, etc.

De empleo agradable y de efectos rápidos y seguros. Depósitos: Farmacia del autor, Doctor Jimeno, Plaza Real, 1, Barcelona. En Madrid, Sucesores de Moreno Miquel, Arenal, 2 y en todas las buenas farmacias de la Península y Ultramar.

## JARABE DE HASCHISCH BROMURADO

DEL DOCTOR JIMENO

Compuesto de **HASCHISCH** y **BROMURO** de **ESTRONCIO**, **LITIO** y **MANGANESO**. Tónico y sedante nervioso poderosísimo. Especialmente recomendado en la **ENAGENACION MENTAL**, **NEURASTEMAS** con manifestación de excitabilidad, **INSOMNIO**, etc., y en las **DISMENORREAS** ó menstruaciones dolorosas.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO, Plaza Real, 1, Barcelona





## MEDICAMENTOS GRANULADOS FARRÉ

(La granulación hace al producto mas fácil de tomar y asegura la conservación del medicamento.)

<i>Antipirina granular.</i>	3'50 ptas.	frasco
<i>Salicilatos granulados de Bis-</i>		
<i>muto y Cerio.</i>	3	»
<i>Carbón Naftolado granular.</i>	3	»

Depositaricos: Dr. Andreu, Rambla de Cataluña, 122.  
» Sánchez, del Centro esquina  
Plaza Real.  
» Puigpiqué, Comercio, 66.

**Por mayor: Caspe, 74. Barcelona.**

SE ACABA DE PUBLICAR EL IMPORTANTE

# ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUGIA

TOMO XX, ADICIONADO CON UN FORMULARIO MODERNO

por el doctor: **REBOLES Y CAMPOS**

**Tan conocido ya por sus trabajos originales**

**Y LAS TRADUCCIONES QUE HA HECHO DE LAS OBRAS DEL DOCTOR DUJARDIN-BEAUMETZ**

ESTE

## ANUARIO INTERNACIONAL

que con tanto acierto viene publicando desde hace muchos años la Librería Editorial de BAILLY-BAILLIÈRE É HIJOS, es de una utilidad incontestable, pues en un solo volumen, de un precio módico, reúne todo lo nuevo é importante que se ha publicado en la prensa, tanto nacional como extranjera, á la que sería imposible que los médicos se suscribiesen, pues les sería muy oneroso y tampoco tendrían tiempo material de leerla.

Recomendamos muy eficazmente esta publicación á nuestros lectores, significándoles que con este tomo se dan como primas dos obras de los profesores BONIS y DESPRES.



# JARABE

DE

# HIPOFOSFITOS

## DE CLIMENT

---

Hierro, calcio,  
sodio, estricnina y  
cuasina



Composición  
transparente

Recházese todo frasco que no lleve esta marca

### CUALIDAD NECESARIA EN PREPARADOS ACTIVOS

---

Irreemplazable en casos de **INAPETENCIA,**  
**TUBERCULOSIS**

**ANEMIA**

**DEBILIDAD GENERAL**

---

Frasco grande, 4 ptas. Frasco pequeño, 2'25 ptas.



# Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRANULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

## ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan á manifestarse en los primeros días, no produce asirricion ni colico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloracion en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar á duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º B.º Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñe Molist.

**SOLUCION DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»** para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

**GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»**; cada gránulo contiene 0'01 de sal par tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no habia podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

**SOLUCION DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO»** para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

**GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO»**, cada gránulo contiene 0'03 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solucion y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdicos en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

**GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO»** de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

**ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO»** tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta periostia.

V.º B.º El Presidente, Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñe.

## ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Ilre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrrhuol preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporacion ha emitido el siguiente dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrrhuol del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa o sea el conjunto de todos los principios á los que el aceite de higado de bacalao debe su accion terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección a la par que por su valor terapéutico. Comisión de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homs.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrrhuol con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, é hipofosfitos y las grajeas Morrrhuol creosotadas. Es superior al aceite de higado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

**ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO»** tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.


Para evitar falsificaciones en cada frasco **EXÍJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR**

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.

*M. G. del Castillo*  


PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos á los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinacion químicamente pura; mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y delincentes, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinacion.



## PUBLICACIONES RECIBIDAS

---

*Enciclopedia de Terapéutica, especial de las enfermedades internas*, publicada bajo la dirección de los profesores Dr. J. Penzoldt, de Erlanger; y Dr. R. Stintzing, de Jena; con la colaboración de sesenta y ocho profesores de las Universidades alemanas, austriacas, italianas y suizas, y en castellano bajo la dirección de D. Rafael Ulecia y Cardona, con la colaboración de distinguidos profesores, con grabados intercalados en el texto.

Madrid.—Biblioteca de la «Revista de Medicina y Cirujía prácticas». Se ha recibido el cuaderno primero.

---

*Del régimen alimenticio, tratamiento higiénico de los enfermos*, por Germán See, traducido al castellano por D. Joaquín Olmedilla y Puig. Madrid 1895. Se han recibido las entregas n.º 11, 12, 13, 14 y 15.

---

*Información pública*, sobre la reforma urbana interior de la ciudad de Barcelona.—Conclusiones contenidas en los informes presentados al Excmo. Ayuntamiento constitucional, publicada en virtud de acuerdo de la Excma. Corporación Municipal, adoptado en 21 de Mayo de 1895 y por orden del M. I. señor Alcalde D. José M.<sup>a</sup> Rius y Badía.—Barcelona, 1895.—Se ha recibido un ejemplar.

---

**Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.**

**Farmacia del Dr. Pizá.**

---



## VINO AMARGOS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

**Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga**  
**PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA**  
en la **EXPOSICIÓN UNIVERSAL** de Barcelona

El **Vino Amargós tónico nutritivo** es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados

### EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposición Universal de Barcelona con la **más alta recompensa** otorgada a los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la **única aprobada y recomendada** por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

### VINO DE HEMOGLOBINA PREPARADO POR AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

### VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

*Tónico neurosténico. — Alimento de ahorro.*

### Vino de Creosota bifosfatado preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 10 centigramos de creosota de Haya y treinta centigramos de bifosfato cálcico.

### VINO YODO TÁNICO AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo y 10 centigramos de tanino

### VINO YODO TÁNICO FOSFATADO AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo, 10 centigramos de tanino y 30 centigramos lacto fosfato de cal.

### ELIXIR CLÓRRHIDRO PÉPSICO AMARGÓS

TÓNICO DIGESTIVO

**Pepsina, Colombo, Nuez vómica y Acido clorhídrico.**

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Pepsina pura y 5 centigramos Tintura Nuez vomica y 5 centigramos Acido clorhídrico.

### PASTILLAS AMARGÓS

*de Borato sódico, clorato potásico y cocaína.*

Cada pastilla contiene 10 centigramos de borato sódico, 10 centigramos de clorato potásico y 5 miligramos Clorhidrato de Cocaína.

### ELIXIR GUAYACOL AMARGÓS

Contiene 10 centigramos de Guayacol por cucharada de 15 gramos.

### TONICINA AMARGÓS

— *A base de fosfo glicerato de cal puro.* —

**FORMA GRANULADA.**—A la cabida del tapon-medida corresponden 25 centigramos de fosfo-glicerato de cal.—**FORMA DE CACHETS.**—Cada uno contiene 25 centigramos de medicamento activo.

### CARBONATO DE LITINA AMARGÓS

GRANULAR EFERVESCENTE

La cabida del tapon-medida equivale a 15 centigramos de carbonato de litina.

### KOLA GRANULADA AMARGÓS

La **KOLA GRANULADA AMARGÓS** contiene todos los principios activos de la Nuez de Kola, teobromina, rojo de Kola, tanino y cafeína, alcaloide contenido en la proporción de 10 centigramos por cada 4 gramos o sea la cabida del tapon-medida que acompaña cada frasco. La disolución de la **KOLA GRANULADA AMARGÓS** es completa, así en el agua como en el vino, propiedades de gran estima para tomar un producto agradable y activo a la vez.

### DEPÓSITO GENERAL

**FARMACIA DE LUIS AMARGÓS**

**Abierta toda la noche**

Plaza Santa Ana, 9, esquina Calle Santa Ana, 34.

— **BARCELONA** —